

Presentan dos nuevas tumbas faraónicas
Los tesoros de la tumba de Djehuty

Grandes egiptólogos:
Robert Hay

Novedades:
Pirámides subsidiarias de Teti y Pepi I

Imagen del mes:
Ra momiforme, Isis y Neftis
en la tumba de Nefertari

Artículo del mes:
La tumba de Jeruef (TT 192)



Boletín Informativo

Amigos de la Egiptología

Año V - Número XLV - Marzo 2007

Índice

Presentación.....	2
Artículo del mes.....	2
La tumba de Jeruef (TT 192) en El Assasif	2
Noticias.....	7
Un equipo español finaliza la segunda fase de la búsqueda del sarcófago de Montuemhat....	7
Esencia de faraones en tierras del Apóstol	8
El Museo de Montserrat acondiciona una momia y dos sarcófagos para mejorar la conservación	8
Antonovich donará a León tesoros mesopotámicos y egipcios únicos	9
Recuperadas 3 estatuillas de oro de época faraónica.....	10
Hallan tres ataúdes faraónicos en Egipto de hace más de 3.400 años	10
Arqueólogos encuentran tumba de era de Akhenatón cerca de El Cairo	11
Cinco días para hablar de momias	11
Hallan una tumba egipcia de 4 mil 350 años de antigüedad	12
Encuentran una inusual estatua de madera en una tumba egipcia	13
Presentan dos nuevas tumbas faraónicas.....	13
Egipto pide a Francia los cabellos de Ramsés II que un francés ofertó en internet.....	14
La Hispalense recibe un premio de investigación por una excavación arqueológica en Egipto	14
Las piezas amarnianas serán uno de los principales reclamos del Museo Egipcio.....	15
Breves	16
Descubierto un dintel con cinco divinidades infantiles en el recinto de Mut en Luxor.....	16
La Egiptología está descuidada en España pese al interés popular	16
Varios	16
El 'mobbing' de las momias.....	16
Los tesoros de la tumba de Djehuty	20
Imagen del mes.....	22
Ra momiforme, Isis y Neftis en la tumba de Nefertari	22
Grandes egiptólogos	28
Robert Hay	28
Exposiciones	29
Egipto, el viaje a la eternidad.....	29
Libros.....	30
Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente	30
La lengua de Sinuhé. Gramática del egipcio clásico	30
Las Cleopatras	31
Revistas.....	31
Akhenatón, el faraón maldito	31
Novedades	32
Pirámides subsidiarias de Teti y Pepi I.....	32
Sugerencias.....	32
La Cosmogonía y la Enéada Heliopolitana.....	32

Presentación

Este mes el Boletín de Amigos de la Egiptología se distingue por la cantidad de noticias sobre descubrimientos y excavaciones llevadas a cabo en Saqqara, El Cairo, etc. En una de ellas incluso se ha hallado una inusual estatua de madera, parece que el mundo de la egiptología se mueve y que el trabajo de muchos meses, a veces años, está dando sus frutos especialmente en estos momentos: por ejemplo y muy cerca de nosotros la Universidad de Sevilla que forma parte del Proyecto Djehuty, considerado como el buque insignia de la egiptología española en la actualidad, ha sido galardonada con el Premio al Mejor Proyecto de Investigación del año 2006 de la Sociedad Geográfica Nacional, y esto es sólo por referirme a algo "español" ya que hay mucha información y novedades.

El artículo del mes es un magnífico trabajo de nuestra compañera Rosa Pujol sobre La tumba de Jeruef (TT 192), Mayordomo de la Gran Esposa Real en tiempos de Amenhotep III. Susana alegre nos ofrece en la sección de "Imagen del mes" a Ra momiforme, Isis y Neftis en la tumba de Nefertari, una preciosa imagen que habréis visto muchas veces en las publicaciones, pero cuyo significado, hasta hoy, podía resultar bastante confuso. Susana, una vez más, nos aclara con su trabajo, todo su sentido.

Y en egiptólogos famosos tenemos a un escocés del siglo XIX, Robert Hay, que realizó excelentes dibujos artísticos de grandes monumentos egipcios como el Templo de Filé o Abu Simbel, y que nos permiten conocer como era Egipto en la época de las grandes expediciones.

Desde aquí siempre os incito a leer a fondo el Boletín de AE de otra manera, porque además de lo reseñado hay información sobre exposiciones, libros, revistas y muchos artículos de los que no tengo espacio para comentarlos. Espero que sea una lectura que profundice el conocimiento y que disfrutaréis sin duda alguna.



Pilar Pérez

Artículo del mes

La tumba de Jeruef (TT 192) en El Assasif

Imy-r pr hmt wrt nsw
Mayordomo de la gran esposa real

Jeruef 

Padre Siked  o Nebked 

Madre Ruiu 

Si medimos la importancia e influencia de un cortesano en el Antiguo Egipto por el tamaño de su tumba, no nos cabe la menor duda de que Jeruef debió jugar un papel importante durante los últimos años del reinado de Amenhotep III y quizás primeros del de su sucesor Ajenatón. Su tumba es una de las de mayor tamaño que encontramos entre los nobles tebanos, así como de una ejecución esmeradísima.

Igualmente, durante su vida y en el ejercicio de sus cargos acontecieron hechos muy importantes desde el punto de vista religioso, como fue la instauración por parte del faraón del nuevo culto al dios único, el Atón, así como la ruptura con el clero de Amón y el traslado de la capital lejos de Tebas. Todos estos cambios y conmociones quedan de alguna manera reflejados en las paredes de su tumba, como veremos seguidamente.

El nombre de nacimiento de Jeruef era Senaa, o mejor dicho Naa, o Naai, aunque ignoramos el por qué del cambio de nombre. En su tumba aparece este nombre de (Se)naa, seguido de las palabras 'al que se llamaba Jeruef'. Su padre era 'escriba real del ejército' y llevaba por nombre Siked, o Nebked. Su madre se llamó Ruiu y era 'adorno real', 'cantante de Isis, Madre de los Dioses' y 'Cantante de Amón'. Aparentemente no tuvo esposa.

No se sabe muy bien el orden cronológico en el que nuestro personaje fue adquiriendo los diversos títulos que acumuló, si bien se sospecha que quizás la posición de su madre le ayudó a escalar puestos. Su madre, como hemos dicho ostentaba el título de 'adorno real' y, tanto si este título significa que estamos hablando de una concubina del rey, como de una simple dama de la corte, encontramos un fragmento en Bubastis en el que se refieren a Jeruef como 'uno a quien crió Su Majestad en el palacio'. Esto nos daría idea de que Jeruef era persona que gozaba de gran responsabilidad y que tendría acceso a la intimidad de la familia real. No debemos olvidar que el título principal por el que lo conocemos es el de 'mayordomo de la Gran Esposa Real Tiy', así como el de 'Escriba Real'

Según se desprende del estudio de su tumba, que veremos después, fue él quien se encargó de la organización del primer y tercer jubileo de Amenhotep III. Fue contemporáneo de Ramose, el influyente Visir del Sur durante los vaivenes políticos que trajo consigo la sucesión de Amenhotep III. Al igual que Ramose se hizo construir una hermosa tumba. La de Jeruef es la mayor tumba de la Dinastía XVIII en Tebas.

Además de la información que nos proporciona su tumba, también contamos con dos fragmentos de estatuas del propio Jeruef que aparecieron en su interior, así como otras dos que aparecieron en Berlín. Las inscripciones de estas estatuas nos dan cuenta de la cantidad de títulos que poseyó. Igualmente su nombre aparece en los sellos de tinajas procedentes del palacio de Malqata, así como en las rocas de Asswan. Tras la muerte de Amenhotep III en el año 39, nada se vuelve a saber de Jeruef.



Historia de la tumba

Adolf Erman fue el primer egiptólogo en descubrir la tumba de Jeruef, y de una forma algo casual o anecdótica. Allá por enero de 1886 él solía ir diariamente a la Necrópolis Tebana acompañado de un mulero viejo que cada día lo saludaba diciendo: "Sé de otra tumba de la que usted no conoce nada" Al final, un día le permitió llevarle al misterioso lugar que resultó estar entre el dédalo de túneles de Assasif hasta llegar a lo que ahora conocemos como ala norte del pórtico Oeste, donde aparecen las escenas de la erección del pilar *Djed* Entonces dibujó las inscripciones y escenas, que más tarde publicaría Brugsch.

En 1911 Allan Gardiner descubrió las tumbas 197 y 198 que estaban conectadas entre sí, y asignó el número 192 al corredor de entrada de la tumba de Jeruef, aunque por aquel entonces aún no se tenía clara la disposición de todas estas tumbas. (Assasif es el valle que se extiende frente a Deir el-Bahari y significa "pasadizos bajo la tierra que llevan unos a otros") Gardiner también hizo sus propios dibujos y luego clausuró el acceso con una verja de hierro. Dos años más tarde volvió a inspeccionar la tumba acompañado de Norman de Garis Davies precisamente por el mismo lugar en que lo hizo Erman un cuarto de siglo antes, es decir, las escenas de erección del pilar *djed*. Gardiner anotó: "El rey y la reina han sido arrancados recientemente, pero es posible preservar el resto de la tumba".

Treinta años después, en 1943, Ahmed Fakhry, entonces Inspector Jefe de Antigüedades del Alto Egipto, visitó la tumba en busca del origen de algunos relieves de tumbas que estaban apareciendo en el mercado. Entró por el mismo agujero que acogió a los anteriores visitantes, y allí pudo comprobar que el vandalismo era reciente, ya que los perfiles de los daños estaban blancos, el color natural de la caliza. (Las cabezas de dos princesas que llevaban 35 años en el Museo de Berlín, podrían provenir de este expolio). A partir de entonces ya si se emprendió la tarea de limpiar y proteger la tumba. Se desescombró el vestíbulo oeste del patio, y se construyó una pared bloqueando la entrada a la primera sala de columnas y otra ante la línea de columnas del pórtico. Finalmente sería el *Epigraphic Survey* del *Oriental Institute* de Chicago quien comenzó en 1957 la limpieza y conservación de la tumba, que se completó en 1969.

Como ya dijimos, la tumba nunca se finalizó, ni se ocupó. Aparecieron paredes preparadas, con las típicas delimitaciones en rojo para contener los textos, pero si el trabajo de los escultores no se finalizó, el de los pintores fue ciertamente mínimo. Solo pintaron aproximadamente la mitad de los relieves esculpidos. Los relieves son igualmente resaltados o rehundidos. Los jeroglíficos aparecen casi siempre sin policromía, aunque también quedan algunos con unos colores vivísimos, y algunos rehundidos rellenos de un espléndido color azul.

La tumba– Temática y decoración

La tumba de Jeruef no sólo es una de las más bellas de la época, sino que además es una gran fuente de información para poder comprender los hechos que tuvieron lugar en los convulsos años de la transición hacia el reinado de Ajenatón. Como ya hemos dicho se trata de la mayor tumba de la Dinastía XVIII en Tebas. Igualmente como las demás contemporáneas suyas, está sin finalizar y jamás se ocupó. Se halla situada en el lugar conocido como Assasif. La tumba constaría de un vestíbulo, un patio y dos salas hipóstilas, una transversal y otra longitudinal, formando la característica forma de “T” invertida. La sala transversal constaría de 30 columnas dispuestas en tres filas de 10, algo separadas en el centro formando una especie de ‘pasillo’ entre ambos brazos de la “T”. La sala longitudinal también tenía columnas (16), y estaba sin finalizar.

Como muchas de las tumbas de esta época quedó inacabada aunque su decoración es especialmente sutil y aporta ciertas novedades respecto a la temática a la que estamos acostumbrados. Las tumbas de nobles tebanos frecuentemente tratan de los mismos temas, viaje a Abydos, embalsamamiento, escenas de duelo con cortejo funerario, banquete ritual con familiares y difunto ante los dioses, pesada del corazón y ya una vez glorificado siendo acogido en los campos de *lalu* para la eternidad. Pues bien, casi nada de esto aparece en esta tumba. Concretamente en la de Jeruef, las escenas más importantes, tanto artística como históricamente son las dos escenas conmemorativas de los jubileos reales de los que nuestro personaje fue responsable.

En las paredes NO y SO del pórtico encontramos las escenas más bellas que adornan esta tumba. Este pórtico fue el que se reforzó con una pared para preservar los relieves, por lo tanto actualmente aparece como una estrecha sala, pero en realidad serían las paredes que darían acceso a la primera sala hipóstila.

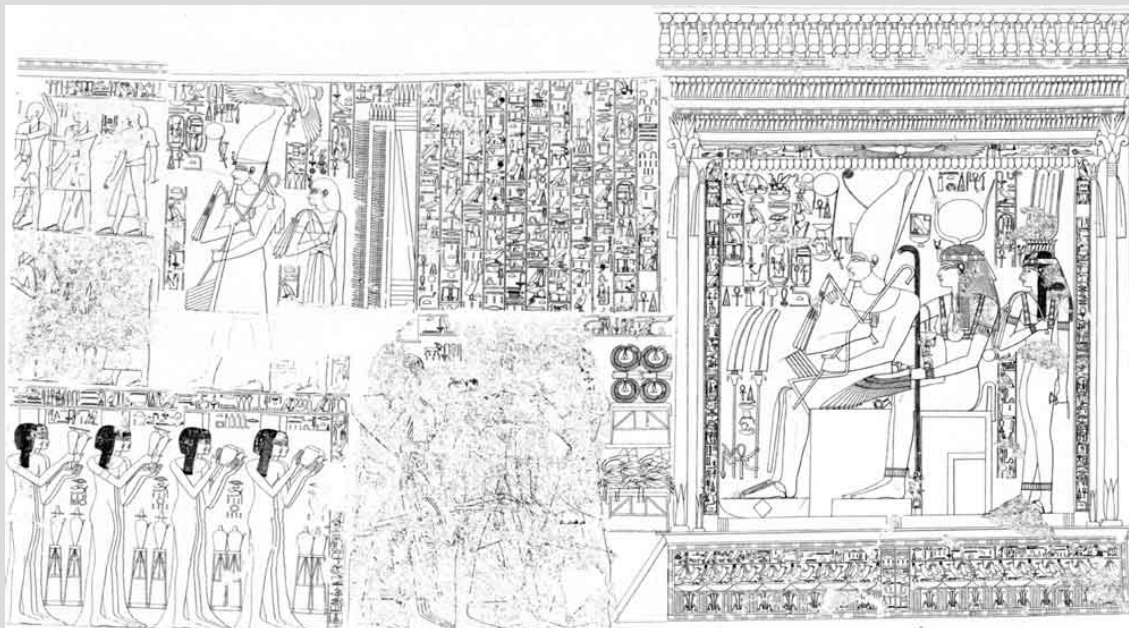


Imagen 1. The Tomb of Kheruef – The Epigraphic Survey. Fuente: Osiris.net

En la pared SO encontramos el relato del primer jubileo de Amenhotep III (imagen 1), que podemos recrear de la siguiente manera comenzando por la parte más cercana a la puerta. Amenhotep III aparece en un espléndido pabellón sentado en su trono con la doble corona y vestidura jubilar. Tras él esta Hathor también sentada en su trono. En tercer lugar aparece Tiy con tocado de doble pluma sobre soporte de cobras con disco solar, y vestida con el estrecho vestido antiguo de doble tirante.

El texto que hay ante ellos da cuenta de la fecha del primer jubileo, año 30 día 27 de la 3ª estación (*shemw*) y explica que el rey está en su palacio de Malkata (Per Hay o Casa del Regocijo) y que aparece en gloria ante sus oficiales, amigos y dignatarios a los que reparte dones, oro, tejidos, comida, etc. Luego los conduce al lago para que lleven las barcas de la mañana y de la tarde hasta el pie del trono. Explica además en este texto que este jubileo ‘no se celebraba desde los tiempos de los ancestros’.

Hay aquí una escena que podría ser la precursora de la típica imagen amárnica del rey ofreciendo recompensas desde la Ventana de las Apariciones. En ella intuimos al dueño de la

tumba (destruido) recibiendo los dones ante Amenhotep III y Tiy, pero no hay comunicación entre ambos, como sucede en Amarna, sino que el rey permanece en su pabellón sin contacto alguno con el recompensado.

Todo este relato se puede reconocer en las imágenes, donde aparecen los personajes mencionados, la pareja real saliendo de Malkata, para acabar en la barca real, en cuya proa aparece Jeruef en primer lugar. En el registro inferior vemos a ocho princesas en cuatro parejas, dos con vasos altos y dos con vasos redondos. Estas princesas pueden ser consideradas el paradigma de la belleza de la mujer en Egipto. Sus facciones delicadas, sus posturas, sus peinados y sus caras son sencillamente deliciosas.

Tras las princesas encontramos una escena inusual en una tumba. Son escenas de bailes, cantos, música, que interpretan unas exóticas bailarinas, así como mujeres acompañándolas con el ritmo de las palmas. En este friso de bailarinas encontramos otro hecho insólito: algunos graffiti de época posterior.

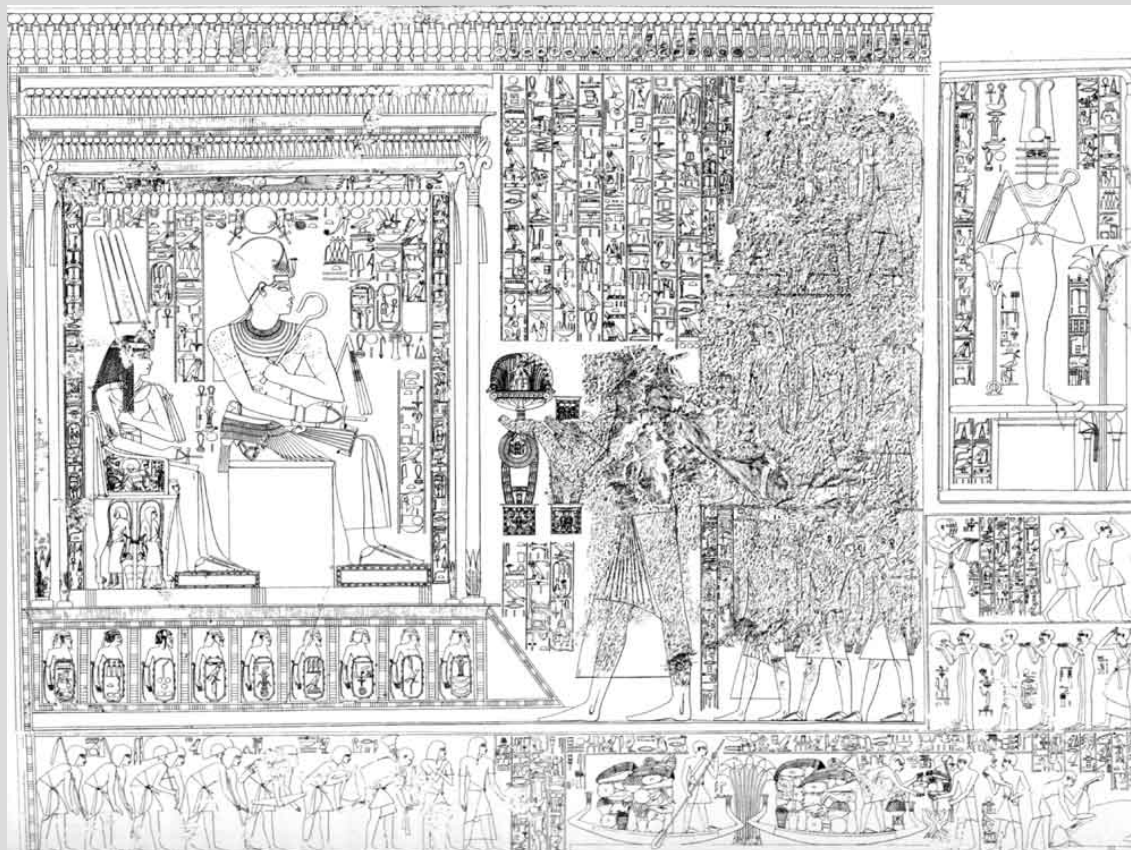


Imagen 2. The Tomb of Kheruef – The Epigraphic Survey. Fuente: Osiris.net

Si nos vamos al otro lado de la puerta, al norte, tenemos las imágenes del tercer jubileo de Amenhotep III, siempre comenzando desde la puerta hacia la derecha (imagen 2).

De nuevo aparece la pareja real en una capilla en su palacio de Malkatta. Pero esta vez sin la diosa Hathor. El rey aparece tocado con la corona *Jeperesh* y con faldellín y collares, no con vestidura jubilar. El trono del rey está protegido en la zona lumbar por un halcón Horus con las alas desplegadas.

Tras él encontramos a Tiy sentada en otro trono de tamaño algo menor que el de su marido. Tampoco ella va vestida con el vestido antiguo de tirantes, sino con un finísimo vestido y pectoral. Va tocada con sus características plumas sobre base cilíndrica. Pero es el trono de ella lo que más llama la atención, ya que aquí la vemos como una mujer muy poderosa. El brazo del trono muestra una imagen insólita para una reina: se trata de la representación de ésta como una leona o esfinge aplastando mujeres enemigas con sus patas. Entre las patas de su sillón aparecen una pareja de cautivas maniatadas a la espalda. Esto sería un deseo de emular, o de compartir poder con su marido, dedicándose ella a las mujeres.

En el zócalo de la capilla en lugar del pájaro *rejt* lo que vemos es la personificación de los 'nueve arcos' con sus característicos cautivos maniatados y el nombre del país en un escudo ante ellos. Ante esta capilla estaría Jeruef, muy dañado, ofreciendo collares a la pareja real.

También es Jeruef el que aparece en tres registros muy dañados llevando tras él a dos personajes, posiblemente otros cortesanos o subordinados suyos.

Sigue luego una ceremonia (imagen 3) que no es demasiado frecuente hasta esta época, pero que lo será en adelante. La adoración al pilar *djed*, como personificación de Osiris. En esta escena vemos a Amenhotep con faldellín, *jepresh* y sandalias haciendo ofrenda de una mesa repleta de manjares a la personificación del pilar *djed*, que se muestra entronizado, vestido, de frente y con los atributos reales. Los dos ojos aparecen entre las estrías del capitel, dándole toda la apariencia de Osiris.

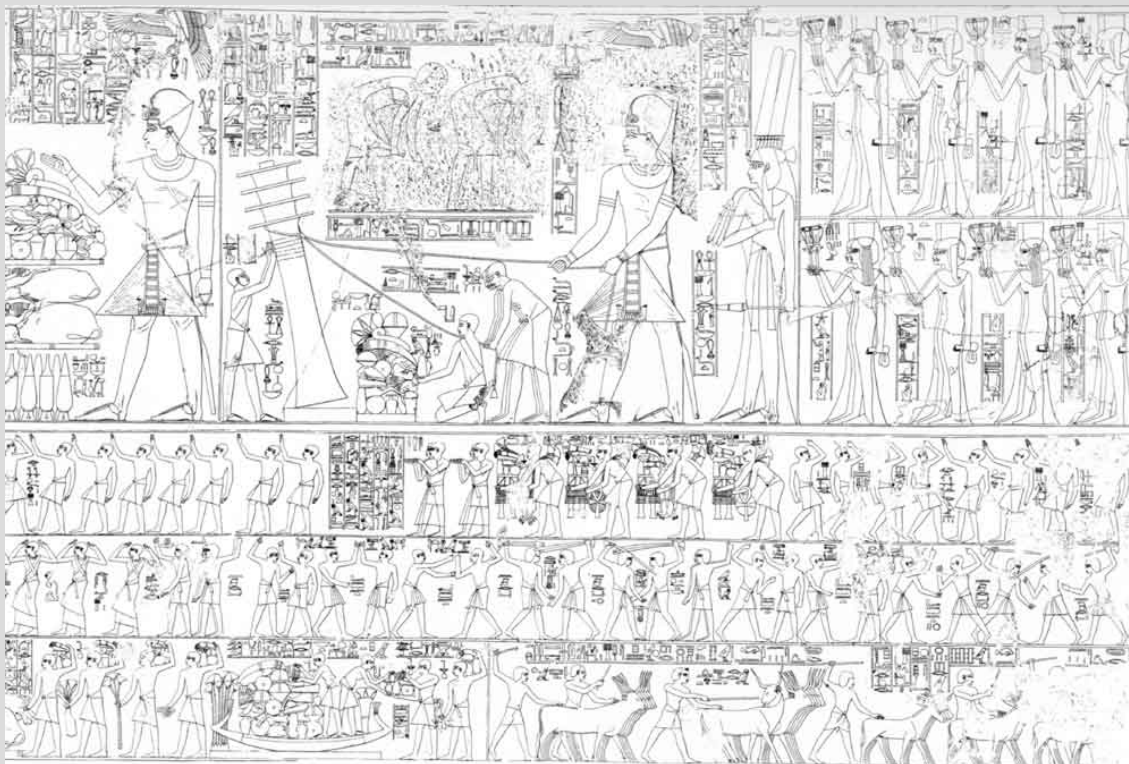


Imagen 3. The Tomb of Kheruef – The Epigraphic Survey. Fuente: Osiris.net

La escena siguiente es la que nos muestra la propia erección del pilar. En ella vemos al rey de mayor tamaño tirando de una cuerda para poner vertical el pilar. Unos sirvientes lo ayudan tirando de cuerdas más cortas. Tras el rey está la reina Tiy. Y en un registro superior vemos a dos sacerdotes de Ptah agachados en la típica postura que luego sería clásica en el arte amárnico. En el registro siguiente vemos a 16 princesas, a las que llama 'hijas del rey' que presentan sistros y collares *menat*.

Esta sería la escena principal, pero no toda la pared. Bajo el trono vemos a Jeruef seguido de sus servidores portaabanicos, que están en una postura de reverencia que también nos recuerda fuertemente a la actitud de reverencia en época amárnica. Ante ellos una procesión de barcas cargadas de ofrendas, así como de portadores de provisiones para las mismas. La escena acabaría con escenas de conducción del ganado. Los dos registros intermedios nos ilustran sobre la fiesta que debía celebrarse en estos jubileos. Vemos bailarines, luchadores, personajes tocando palmas, mientras que unos sirvientes van llevando mesas de víveres y ofrendas. Estas eran luchas rituales en las que los contendientes eran las gentes de Pe y las de Dep, relacionadas con el mito de Horus, cuya encarnación era el rey.

Es decir, en esta tumba no hemos visto banquete funerario, ni al difunto como tema central de adoración por parte de familiares y amigos, sino que es el difunto quien reverencia a quien fueran sus señores, y muy especialmente a la reina Tiy.

Al igual que ocurre con la tumba de Ramose, aquí vemos algún indicio que ha dado pie a la teoría de la posible coregencia entre Amenhotep III y IV. Se trata de una escena (bastante dañada) a la entrada de la tumba. En ella vemos a Amenhotep IV (Neferjeperura-Waenra) haciendo una ofrenda a sus padres. Esto puede considerarse que reinaron de manera simultánea, o bien que el hijo hacía una ofrenda a sus padres ya muertos. Podemos apreciar que Amenhotep III lleva sandalias y una corona con plumas y cuernos que no es la corona *atef*. También presenta una diminuta piel de leopardo en la cintura, como en las imágenes de Amenhotep II en su segundo *Heb-Sed*. Es decir, que este atuendo sería el apropiado para el jubileo.

Pero el hecho de que el rey lleve sandalias nos da pie para pensar que pudiera ser una estatua de su templo funerario, a la que su hijo hace una ofrenda.

Es verdad que el estilo artístico evidencia un sutil cambio hacia un naturalismo que alcanzaría su apogeo en Ajetatón. Esto se hace más evidente en la delicadeza de formas y en algunos personajes que, como hemos visto, ya apuntan hacia lo que sería el nuevo estilo artístico.

En resumen, esta tumba es la de un personaje muy significado, que ostentó la confianza de palacio, y sobre todo de la poderosa reina Tiyy, y cuyo cargo le acarreó las más altas responsabilidades durante los últimos años del reinado de Amenhotep III.

Bibliografía

- VV.AA. *The Tomb of Kheruef – The Epigraphic Survey* – Oriental Institute – Chicago, 1980
- Pino, Cristina. *Arte y Eternidad – La Decoración de las Tumbas Privadas en el Reino Nuevo* – Mizar – Barcelona, 2003
- Porter, B. & Moss, R. *Topographical Bibliography of ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, reliefs and paintings – Tomo I – Parte I – The Theban Necropolis* – Griffith Institute – Ashmolean Museum – Oxford, 1970.
- Weeks, Kent R. *El Valle de los Reyes* – White Star – 2001
- Tyldesley, Joyce: *Nefertiti* – Penguin Books – Londres, 1990

En Internet:

http://www.osirisnet.net/tombes/nobles/kheru/e_kherouef1.htm

http://oi.uchicago.edu/OI/PROJ/EPI/NN_FAL96/NN_Fal96.html

<http://www.geocities.com/eeplib/EEFLibrary1.html>

Rosa Pujol

Noticias

Un equipo español finaliza la segunda fase de la búsqueda del sarcófago de Montuemhat

EFE. El equipo de arqueólogos españoles que busca el sarcófago del gobernador del Alto Egipto Montuemhat en la necrópolis de Tebas (Luxor) ha finalizado hoy la segunda fase de las excavaciones, según dijeron responsables del equipo.

La tumba del que fuera cuarto profeta de Amón todavía no ha sido investigada en su totalidad por lo que la situación del sarcófago, del que de momento no hay pistas, podría aparecer más adelante.

El equipo prevé que se realicen, al menos, otras tres campañas más, de dos meses de duración, hasta culminar el proyecto de restauración coordinado por la Universidad de Tubinga (Alemania). La primera vez que los arqueólogos españoles aterrizaron en Luxor fue a principios del pasado año y desde entonces organizan campañas de excavación dos meses que suelen desarrollarse en invierno.

Montuemhat dedicó cerca de 30 años de su vida a la función pública y su tumba, con dos patios y 57 cámaras, refleja la relevancia política que adquirió en la época. "Aunque nunca llegó a ser faraón, el panteón de Montuemhat es de dimensiones

faraónicas", asegura Xavier Martínez, asistente de dirección del proyecto dirigido por el egiptólogo Farouk Gomaá.

A finales de los 90 se encontró en el mismo lugar el sarcófago de Nesptah, hijo de Montuemhat, que ha sido calificado por el investigador español de "auténtica joya" de la antigüedad.

Las primeras conclusiones que ha alcanzado el equipo es que el panteón de Montuemhat no sólo albergó a sus familiares directos sino que fue reutilizado como cementerio "a juzgar por el gran número de huesos encontrados", afirma Martínez.

Además, durante las excavaciones se han recuperado muchos textos de la época que "ayudarán a estudiar mejor un periodo todavía desconocido" de la historia de Egipto. Montuemhat vivió en una época convulsa, de tránsito de la dinastía XXV a la XXVI, fue alcalde de Tebas y durante su mandato como gobernador del Alto Egipto supervisó algunas de las construcciones más representativas de Karnak.

La tumba del alto funcionario había sido parcialmente restaurada por el Servicio de Antigüedades egipcio en los años 50,

pero hasta ahora no se "había realizado un proyecto global que estudiara todos los

elementos de la construcción funeraria", añade Martínez.

1 de febrero de 2007

Yahoo! Noticias

<http://es.news.yahoo.com>

Esencia de faraones en tierras del Apóstol

Emma Araújo

La frialdad de la iglesia de la Universidade de Santiago de Compostela, en Mazarelos, acompaña desde el pasado martes a una minúscula pero selecta prueba de la grandiosidad y el refinamiento del arte faraónico, disperso por todo el mundo. La esencia de la cultura egipcia convive en armonía con las tallas y el retablo central del templo, frente al que destacan dos sarcófagos femeninos de madera policromada que permiten una somera aproximación a las tallas de los faraones que se exponen en El Cairo y el Louvre.

En apenas doscientos metros cuadrados, esta exposición, que estará abierta hasta el próximo 4 de marzo, ofrece una ligerísima aproximación a la cultura egipcia mediante un recorrido cronológico que permite ver objetos de la vida cotidiana que ponen de manifiesto el gusto por el refinamiento del antiguo Egipto, perceptible en las cuentas de piedra, las joyas y los objetos para almacenar productos cosméticos.

La arquitectura está presente en los grabados de los viajeros del siglo XIX que,

con sus dibujos, mostraron al mundo el legado de una cultura que hasta hace doscientos años permanecía prácticamente en el olvido, enterrada bajo toneladas de cálida arena que permitieron que semejante legado llegase hasta nuestros días.

La exposición hace un guiño a la historia y ofrece una interpretación escultórica de Cándido Pazos sobre el faro de Alejandría, una de las maravillas de la antigüedad de la que sólo quedan testimonios escritos, en los que Pazos, comisario de la exposición, se ha inspirado. Puede decirse que la muestra cumple un doble objetivo. Aquellos visitantes que todavía no han disfrutado de las maravillas de Egipto pueden imaginar lo que se están perdiendo. Y quienes ya lo han hecho saldrán de Mazarelos con una idea clara: urge volver a esa tierra que baña el Nilo.

La exposición abre de martes a sábado de 11.00 a 14.00 horas y de 17.00 a 20.30. Los domingos, sólo por la mañana.

6 de febrero de 2007

La Voz de Galicia

<http://www.lavozdeg Galicia.es>

El Museo de Montserrat acondiciona una momia y dos sarcófagos para mejorar la conservación

EFE. Un equipo de especialistas está analizando el estado de conservación de una momia y dos sarcófagos egipcios que se hallan en el Museo del Monasterio de Montserrat para mejorar las condiciones en las que se exhiben y evitar su degradación.

Según han informado a Efe los conservadores del Museo y de la empresa especializada STEM, las primeras fotografías y muestras tomadas han revelado que las piezas se encuentran en un estado 'aceptable', aunque en el futuro se deberán colocar en vitrinas herméticas con climatizador y tendrá que cambiarse la iluminación, tras una labor de limpieza a fondo y unos trabajos de consolidación, en el caso de la momia. Una decena de personas, con un equipo técnico que incluye cámaras, focos

y pinzas, han sido necesarias para realizar este estudio de conservación de la momia y los dos sarcófagos, uno rectangular y otro antropomórfico, que se exponen en la Sección de Arqueología del Oriente Bíblico del Museo de Montserrat.

Los técnicos iniciaron primero el estudio de la momia, una mujer de unos 25 años, que vivió unos 300 ó 400 años antes de Cristo, en la etapa tardía de la civilización egipcia, y que ha sido objeto de un examen exhaustivo, para lo que se han extraído numerosas muestras con el fin de evaluar su estado de conservación.

De la momia se pueden apreciar aún los vistosos dibujos e imágenes con policromías que la cubren, su dentadura (solo le falta un muela), mechones de cabello

rizado negro de su cabeza y, como dato anecdótico, se puede apreciar un dedo del pie.

Eva Buch, la conservadora del Museo de Montserrat, ha explicado a Efe que, debido al gran número de falsificaciones de piezas egipcias, antiguamente se comprobaba la existencia de un cuerpo bajo los vendajes rasgándolos para encontrar los dedos de los pies.

Uno de los momentos más delicados de este estudio ha sido mover la momia desde el soporte de cristal donde reposa hasta la mesa en la que se ha procedido a su estudio. Eva Buch ha explicado que la momia no había sido movida de este soporte de cristal desde hacía más 40 años.

El estudio de conservación también abarca los dos sarcófagos del Museo, uno de ellos rectangular y de madera, que pertenece al Imperio Medio y que está datado entre los años 2040 y 1782 antes de Cristo. Según los conservadores, todo apunta a que en el futuro esta pieza también se ubicará en una vitrina más hermética que la actual.

El otro sarcófago estudiado es antropomórfico y está datado entre los años 2133 y 1786 antes de Cristo. Los técnicos

han intentado abrir esta pieza, pero finalmente desistieron para evitar posibles daños. Las primeras conclusiones señalan que este sarcófago también se deberá colocar más adelante en una vitrina totalmente hermética, con climatizador, para evitar su degradación.

Eva Buch ha explicado que decidieron realizar este estudio de conservación ya que el Museo de Montserrat, en colaboración con la Sociedad Catalana de Egiptología, está elaborando un nuevo catálogo de esta sección del Museo.

Buch señala que al tener que mover estos objetos para ser fotografiados, decidieron llevar a cabo este estudio de conservación. La conservadora considera que la momia y los dos sarcófagos 'son piezas muy importantes y valiosas, con un estado de conservación bastante bueno, y nosotros debemos velar para que continúen en el mismo estado'.

Los objetos que forman parte de esta colección llegaron a Montserrat en los años 50 de la mano del padre Bonaventura Ubach (1879-1960), que a lo largo de sus viajes recopiló este extenso fondo que forma parte del Museo de la Abadía.

7 de febrero de 2007

Terra Actualidad

<http://actualidad.terra.es>

Antonovich donará a León tesoros mesopotámicos y egipcios únicos

E. Gancedo

Francisco Antonovich, español nacido en la ciudad de El Cairo y actualmente residente en París, es uno de los grandes expertos mundiales en Alejandro Magno, así como un gran estudioso de la cultura árabe y del Oriente Medio. Excepcional coleccionista de piezas históricas y artísticas, viaja por todo el mundo impartiendo conferencias, participando en congresos internacionales y visitando altos líderes políticos con el fin de mediar en conflictos y propiciar un entendimiento entre culturas cada vez más profundo.

Hoy, Francisco Antonovich pronuncia en la capital leonesa la conferencia Plurilingüismo y convivencia religiosa en Oriente: El Cairo del siglo XX, en el Instituto Bíblico y Oriental de León, un centro al que le unen sólidos lazos por su amistad con el que es su impulsor, el sacerdote y experto en culturas semíticas Jesús García Recio. Tanta es su pasión por la fundación leonesa que acoge el legado del investigador Juan Ja-

cobo Adriano Van Dijk, que el experto cairota donará al museo que ya prepara este instituto en un ala de la Real Colegiata de San Isidoro un total de cien piezas y documentos de incalculable valor.

Estas piezas proceden de la biblioteca y colección personal de Francisco Antonovich, y, como él mismo ha explicado al Diario de León, se trata de una «colección arqueológica y documental entre la que se encuentran valiosas biblias antiguas, diversos objetos de la cultura egipcia con inscripciones jeroglíficas, sarcófagos de toda la región, desde egipcios a hebreos, destacando uno procedente de Jerusalén, del siglo primero de nuestra era, muy importante».

Pero también hay «textos sumerios, fenicios, ugaríticos, siríacos, todo ello de mi biblioteca personal», asegura, señalando que en estos momentos está obteniendo, «poco a poco», los permisos necesarios para poder sacar todos esos objetos de

Francia. Por otro lado, Antonovich también prestará temporalmente al museo leonés un excepcional belén de 300 figuras, procedente del Reino de Nápoles, la cuna de los belenes, con bellísimas figuras, «que representan ante todo un puente entre Oriente y Occidente, y que nos hablan del comercio entre puertos de las dos orillas del Mediterráneo». Francisco Antonovich también comentó que, junto con otro que se halla en el Palacio Real, este Belén es uno de los más valiosos del mundo entero.

Además, el arabista y egiptólogo destacó de su donación, como muy importantes, una serie de manuscritos coptos cristianos y copias de evangelios, procedentes de los «primeros cristianos de Egipto, que también es la cuna del cenobitismo, de los monasterios que luego se extendieron por Occidente, por Europa, por León?». «Esto demuestra la unión existente entre Oriente y Occidente», aseveró.

7 de febrero de 2007
Diario de León
<http://www.diariodeleon.es>

Recuperadas 3 estatuillas de oro de época faraónica

EFE. Un guarda rural egipcio ha sido detenido por la policía al intentar vender cuatro estatuillas de la milenaria época faraónica (alguna de ellas del siglo XVI a.C.), tres de oro puro y una de mármol, por cuatro millones de dólares.

Según informa hoy la prensa local, que cita fuentes de seguridad, el fallido intento de contrabando fue desbaratado en la localidad de Naqada, provincia de Qena, a unos 670 kilómetros al sur de El Cairo.

El delito fue descubierto cuando la policía recibió un "soplo" respecto a que el guarda -que no ha sido identificado- negociaba la venta de las cuatro piezas arqueológicas con un contrabandista de un país árabe. Una de las estatuillas, de mármol con incrustaciones de ébano, representa a un ave, mientras que las otras tres, de oro puro, representan a una deidad, a un combatiente y a uno de los soberanos que reinó

durante la dinastía faraónica XVI (1620-1540 a. C.). En octubre pasado, la policía desarticuló una banda de cuatro contrabandistas con varias piezas arqueológicas que datan del Imperio Antiguo (2575-2125 a.C.).

Entre las antigüedades incautadas a los arrestados se encontraban bustos de granito negro que representan a reyes y dioses de la época faraónica, entre ellos uno de la diosa Sejmet y otro del dios Horus. También destacan una estatua que representa a un hombre con la típica barba y peluca faraónica, y otro de una mujer, igualmente esculpidos en granito.

En los últimos años las autoridades de Egipto -país donde se calcula que sólo se ha desenterrado un 30 por ciento de su patrimonio arqueológico- han detenido a decenas de personas por haber robado momias y otras antigüedades.

11 de febrero de 2007
EFE
<http://www.efes.es>

Hallan tres ataúdes faraónicos en Egipto de hace más de 3.400 años

Una misión arqueológica japonesa ha hallado tres ataúdes faraónicos de madera, que fueron sepultados hace más de 3.400 años en la localidad monumental de Saqqara, donde se encuentra la pirámide escalonada, al suroeste de El Cairo. Según informa hoy la prensa local, una misión de arqueólogos japoneses ha hallado estos ataúdes que se remontan a dinastías del Imperio Medio (1975-1640 a.C.) y el Imperio Nuevo (1539-1075 a.C.). Dos de los ataúdes tienen casi 4.000 años de antigüedad, mientras que el tercero data del siglo XV antes de Cristo. Una de las cajas de

madera es antropomorfa y contiene una momia, según el diario Ajbar al Yom.

El ataúd, de color negro, tiene, además, dibujos de los cuatro hijos del dios Horus. Uno de los otros dos féretros, del Imperio Medio, es de una mujer, mientras el otro contiene en su interior una segunda urna de madera, también, con forma humana. Esa caja está decorada con trozos de cristal negro alrededor de la cabeza, añade la fuente.

La misión de arqueólogos japoneses lleva desde los años noventa excavando en el sur de Saqqara en el marco de un pro-

yecto destinado a sacar a la luz las tumbas del Imperio Medio. La mayoría de los hallazgos arqueológicos de Saqqara, en-

contrados hasta ahora, corresponden al periodo grecorromano (341 a.C.-395 d.C.) y a los imperios faraónicos Antiguo y Nuevo.

12 de febrero de 2007
Terra Actualidad
<http://actualidad.terra.es>

Arqueólogos encuentran tumba de era de Akhenatón cerca de El Cairo

Reuters. Pertenecía al funcionario llamado Ptahemui y fue descubierta durante una excavación de un equipo holandés en el área de Saqqara, la necrópolis de la ciudad de Menfis. Arqueólogos holandeses descubrieron una tumba del portador del escudo del faraón Akhenatón, decorada con pinturas que incluyen escenas de monos que recogen y comen frutas, dijeron hoy autoridades de antigüedades egipcias.

La tumba pertenecía al funcionario llamado Ptahemui, y fue descubierta durante una excavación del equipo holandés en el área de Saqqara, la necrópolis de la ciudad de Menfis, informó la agencia de noticias estatal MENA, que citó a Zahi Hawass, titular del organismo sobre antigüedades.

Akhenatón, faraón de la decimoctava dinastía, que gobernó Egipto entre 1379 y 1362 a.C., abandonó la mayoría de los dioses antiguos e intentó imponer una religión monoteísta basada en el culto a Atón, el disco solar. Construyó una nueva capital

llamada Ajetatón, en Tell el-Amarna, 250 kilómetros al sur de El Cairo, y el hallazgo muestra que altas autoridades continuaban construyendo sus tumbas en Menfis, cerca de la capital egipcia. "Es uno de los hallazgos más importantes en el área de Saqqara, porque se remonta al periodo de Akhenatón", dijo Hawass, según MENA.

Las autoridades observaron que la tumba tenía paredes de piedra caliza con pinturas de escenas de la vida cotidiana y de Ptahemui recibiendo ofrendas, informó MENA. "Algunas de las escenas más graciosas (...) son aquellas de varios monos recogiendo y comiendo fruta", dijo Osama el-Sheemi, responsable de las antigüedades de Saqqara, de acuerdo con MENA. El equipo holandés ha estado trabajando en Saqqara desde la década de 1990 para encontrar tumbas que daten del Reino Nuevo. Previamente, habían hallado la tumba de un sacerdote de la era de Akhenatón.

14 de febrero de 2007
La Segunda online
<http://www.lasegunda.com>

Cinco días para hablar de momias

Lanzarote será desde hoy y hasta el sábado lugar de reunión para los mayores especialistas mundiales en momias, que se darán cita en Teguiise para la celebración de un nuevo encuentro internacional de esta materia.

El VI Congreso Mundial de Estudios sobre Momias comenzará a sesionar durante la mañana de hoy, tras haberse llevado a cabo anoche la apertura oficial y recepción de bienvenida a los participantes.

Canarias ha ocupado en los últimos años un lugar importante entre los estudiosos y ha sido sede ya de varios encuentros de esta naturaleza. En este caso, se abordarán técnicas de conservación, arqueología funeraria, creencias y rituales, problemas en levantamientos de restos momificados, entre otros asuntos. Las actividades se desarrollarán en el Convento de Santo Domingo y en el Teatro de la Villa de Te-

guise. La paleopatología y paleoparasitología, tecnologías para el estudio del pelo, ADN, paleodietas y los métodos de momificación de animales serán algunos de los asuntos que se tratarán hasta el viernes.

Una diosa egipcia

Esta edición del encuentro ha elegido como emblema una representación de la diosa egipcia Tueris. El hecho tiene su explicación en que la escultura fue encontrada en un yacimiento lanzaroteño -precisamente, en Teguiise-, lo que confirmó el vínculo entre las Islas y el Egipto faraónico, presumiblemente, a través del impacto que esta cultura extendió hasta el noroeste de África. La aspiración del congreso es reunir a investigadores de distintas disciplinas de varios países para discutir asuntos vinculados a los restos momificados en particular y a las costumbres funerarias en general.

Así, la sexta edición del encuentro abarcará los aspectos más importantes de la investigación de la preservación de cuerpos humanos y animales, esqueletos y cuestiones culturales necesarias para la comprensión de la antigua biología humana y de las prácticas funerarias. Dentro de este campo, son muchas las nuevas y sofisticadas tecnologías que se aplican constantemente a restos antiguos para obtener cada vez más información que ayude a preservar los especímenes en estudio, según informa la organización del congreso.

El programa incluye un taller dedicado a las técnicas de conservación y restaura-

ción de restos momificados que reunirá a restauradores, conservadores, registradores, gestores de colecciones y arqueólogos.

Los especialistas analizarán tanto las dificultades técnicas de su trabajo como los dilemas morales que se plantean desde el momento de la recuperación de los restos en el lugar de su hallazgo hasta su almacenamiento en un museo.

Es así que mañana se dedicará un taller («*workshop*») a los problemas derivados de la exposición de momias, un asunto de actualidad, ya que son crecientes los casos de colectivos que reclaman la no exhibición de sus antepasados.

20 de febrero de 2007

ABC

<http://www.abc.es>

Hallan una tumba egipcia de 4 mil 350 años de antigüedad

Descubren el mausoleo en la localidad de Saqqara en Egipto; estiman que el sarcófago perteneció a un hombre identificado como Kahai, sirviente durante la época faraónica

EFE. Arqueólogos australianos han descubierto una tumba de la época faraónica, datada hace alrededor de 4 mil 350 años, a unos 30 kilómetros al suroeste de El Cairo, informó hoy el ministro de Cultura de Egipto, Faruq Hosni.



Estatua de madera encontrada dentro de un cementerio, en el Cairo, Egipto (Foto: AP)

El ministro, citado por la agencia egipcia de noticias Mena, precisó que el mausoleo fue hallado en la localidad monumental de Saqqara, y su construcción se remonta a las dinastías V y VI, que gobernaron Egipto entre los años 2500 y 2190 antes de Cristo.

Por su parte, el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA),

Zahi Hawass, destacó que la tumba pertenece a un hombre identificado como Kahai, que era el encargado del registro de los objetos valiosos de la realeza depositados en los templos. La construcción funeraria, edificada con ladrillos de adobe, tiene una puerta ficticia de madera "muy hermosa" donde están grabados los diferentes títulos que ostentaban en vida Kahai y su esposa, llamada Sebri Ong, explicó Hawass.

Asimismo, en el interior de la tumba fueron encontrados los vestigios de dos altares para la presentación de ofrendas, uno de ellos dedicado al antiguo responsable egipcio y el otro a su mujer.

El edificio consta de una mastaba, también construida de adobes, y un pasillo, en cuyo frente oriental hay un nicho y cerca de él una "lista de ofrendas" e imágenes de Kahai y Sebri Ong esculpidas en el muro, agregó el jefe del CSA.

Los arqueólogos hallaron también cuatro estatuillas de madera que representan por separado al difunto y su esposa, y otra que los muestra sentados, algo inusual en el arte faraónico ya que esa posición siempre era esculpida en roca y no en madera, destacó Hawass. Saqqara es el nombre de la gran necrópolis de la ciudad de Menfis, antigua capital de Egipto, y que es famosa por la pirámide escalonada de Dyoser, la primera conocida de la época faraónica

20 de febrero de 2007

El Universal

<http://www.eluniversal.com.mx>

Encuentran una inusual estatua de madera en una tumba egipcia

Una rara estatua doble de madera de un antiguo escriba egipcio y su mujer ha sido encontrada en su tumba al sur de El Cairo, dijo el lunes el jefe de los arqueólogos del país.



La estatua doble, que data de cerca del 2.300 a.C., estaba entre un total de cinco imágenes de madera halladas en el sepulcro en Sakkara, la necrópolis de la ciudad de Memphis, dijo Zahi Hawass presidente del Consejo Supremo de Antigüedades.

El escriba era Ka-Hay, que registraba lo divino, y su esposa, Spri-Ankh. Vivieron al final de la quinta dinastía o al principio de la sexta y fueron enterrados en la parte de la necrópolis asociada al faraón Teti, señaló en un comunicado. "Es una estatua única (...) normalmente las estatuas dobles están echas de piedra caliza y raramente talladas en madera", agregó Hawass.

La pieza fue descubierta por un equipo egipcio-australiano. La tumba es una estructura de ladrillos de barro con el estilo clásico de plataforma y tiene una falsa puerta de madera y dos mesas de ofrendas, añadió. Las puertas falsas eran algo habitual en los sepulcros del periodo. El equipo arqueológico, liderado ahora por Naguib Kanawati de la Universidad Macquarie de Sydney, ha estado trabajando en Sakkara desde el principio de la década de 1970.

20 de febrero de 2007

Reuters

<http://es.today.reuters.com>

Presentan dos nuevas tumbas faraónicas

Los arqueólogos presentaron ayer las tumbas recientemente descubiertas de un mayordomo y un escriba faraónicos enterrados hace más de 3,000 años, y la prueba, según uno de ellos, de que las arenas de Egipto aún ocultan muchos tesoros. Aunque los arqueólogos han explorado Egipto intensamente durante más de un siglo y medio, algunos consideran que han descubierto apenas un tercio de lo que guarda el subsuelo de Saqqara, un vasto espacio donde se encuentra la pirámide más antigua.

"Las arenas de Saqqara revelan muchos secretos", dijo el jefe de antigüedades egipcio Zahi Hawass al exhibir una tumba de 4,000 años, de ladrillos de barro, que perteneció a un escriba de archivos de templos llamado Ka-Hay y su esposa. La tumba, junto con la sepultura de piedra caliza de un mayordomo y dos ataúdes pintados fueron descubiertas hace semanas en Saqqara cerca de la famosa pirámide escalonada del faraón Dyeser, la más antigua de las 90 pirámides egipcias.

Hawass dijo que los hallazgos son una parte ínfima de lo que resta por descubrir en Saqqara, la zona de entierros de Menfis, capital del Reino Antiguo.

Otros descubrimientos recientes en Saqqara incluyen la momia de un médico junto con su instrumental quirúrgico y las tumbas de tres dentistas reales. Hawass dijo que la tumba exhibida el martes, en la cual se hallaron estatuas de madera y una puerta con jeroglíficos tallados, "podrán enriquecer nuestros conocimientos acerca de las personas que rodeaban a los reyes de Saqqara". "No parece importante porque es de ladrillos de barro, no de piedra caliza, pero creo que esta tumba es realmente importante", dijo Hawass, quien posó para la prensa con su característico sombrero estilo Indiana Jones. La tumba contenía tres estatuas de madera de 91 centímetros de altura, dos de las cuales representaban al escriba. La tercera no fue exhibida debido a su fragilidad.

Al otro lado de la pirámide escalonada, los arqueólogos mostraron la otra tumba, de un mayordomo real que murió hace unos 3,350 años. Esta tumba, de piedra caliza, estaba decorada con murales que muestran a personas realizando rituales y monos comiendo frutas. Los colores azules y anaranjados están muy bien conservados.

22 de febrero de 2007

El Nuevo Herald

<http://www.miami.com>

Egipto pide a Francia los cabellos de Ramsés II que un francés ofertó en internet

EFE. Egipto ha solicitado a Francia por vía diplomática la devolución de los cabellos del faraón Ramsés II que un ciudadano francés puso a la venta en Internet, antes de que fueran confiscados por la policía. Los restos del faraón, que gobernó Egipto entre el 1279 y el 1213 antes de Cristo, se encuentran actualmente en poder de la Oficina Central de Bienes Culturales, en París.

"Vendo mechones de pelo de la momia del faraón egipcio Ramsés II. Autenticidad demostrable mediante fotografías y certificados. Precio: 2.000 euros". La policía francesa confiscó los cabellos del faraón a Jean-Michel Diebolt, un cartero de Grenoble de 50 años, y además le arrestó. Diebolt fue puesto en libertad sin cargos tras explicar de dónde había sacado el pelo

que, efectivamente, pertenecía a Ramsés II.

Según declaró, obtuvo el cabello a través de su padre, que trabajó con un grupo de egiptólogos en un estudio sobre las causas de un extraño mal que sufría la momia y que hacía que se fuera deteriorando rápidamente. Los restos del faraón fueron trasladados desde el museo de El Cairo a Francia en 1976.

Al parecer, cuando los arqueólogos sacaron la momia del sarcófago, se desprendieron de ella algunos fragmentos del sudario y mechones de pelo, que fueron recogidos y enviados a varios laboratorios franceses para su posterior análisis. Algunos de ellos fueron a parar al Comisariado de la Energía Atómica (CEA) de Grenoble, donde trabajaba el padre de Diebolt.

26 de febrero de 2007

El País

<http://www.elpais.com>

La Hispalense recibe un premio de investigación por una excavación arqueológica en Egipto

Entre los hallazgos encontrados destacan un sarcófago y un ataúd, una tablilla con ejercicios de escribas que se expone en el Museo de Luxor y el pozo funerario.

La Universidad de Sevilla forma parte del Proyecto Djehuty, considerado como el buque insignia de la egiptología española en la actualidad, que fue galardonado ayer con el Premio al Mejor Proyecto de Investigación del año 2006 de la Sociedad Geográfica Nacional.

El profesor de Historia Antigua José Miguel Serrano encabeza la participación de la Hispalense en este proyecto, en el que han colaborado también otras seis personas vinculadas a la institución académica desde que se iniciaron los trabajos en 2002. La implicación de la Universidad de Sevilla en este proyecto no es casual sino que se explica por el peso importante que tiene dentro de la egiptología española al poseer la mejor biblioteca de egiptología que existe en España y con una tradición de casi 20 años impartiendo cursos de lengua egipcia-escritura jeroglífica.

El objetivo de este proyecto es la excavación, estudio, publicación y, si es posible, apertura al turismo de las tumbas de Djehuty (un noble que ocupó altos cargos con la reina Hatshepsut) y Hery (un alto personaje

al servicio de la reina Ahhotep), ubicadas en la Necrópolis de Tebas.

Esta iniciativa surge de la idea de crear una misión arqueológica española permanente en Tebas con dos finalidades: estudiar los relieves y las inscripciones halladas en la tumbas y crear un proyecto para que los jóvenes egiptólogos españoles tengan la oportunidad de trabajar sobre el terreno.

En los seis años de funcionamiento del proyecto se han realizado hallazgos importantes como un sarcófago antropomorfo de mujer que ha sido bautizado como 'La dama blanca', una tablilla de madera que contiene por duplicado una serie de ejercicios de escribas y que se expone en el Museo de Luxor, un ataúd del imperio medio (una de las épocas más antiguas de la historia egipcia) y el pozo funerario en el que se supone que debe estar el sarcófago de Djehuty y al que se intentará acceder en la campaña del próximo año.

Hasta el momento se han excavado los patios de las tumbas, que es la parte exterior y la más dura desde el punto de vista arqueológico, y a partir de la próxima campaña se va a excavar el interior de las

mismas. El trabajo de campo en la Necrópolis de Tebas se desarrolla durante aproximadamente seis semanas y el resto de año se dedica a estudiar los hallazgos encontrados sobre el terreno.

Este proyecto, que cuenta con financiación de Caja Madrid, está auspiciado por

la Universidad de Sevilla y el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y mantiene una estrecha colaboración con las autoridades egipcias y con un equipo de 50 personas del citado país.

27 de febrero de 2007

Andalucía Investiga

<http://www.andaluciainvestiga.com>

Las piezas amarnianas serán uno de los principales reclamos del Museo Egipto

El Museo Egipto de La Rioja contará con una colección de más de 600 piezas de arte, cuyas principales atracciones serán un conjunto de esculturas del tamaño de un puño y una máscara de las hijas del faraón Akhenatón, elaboradas en los talleres de Tell El Amarna, la antigua Akhetatón. Junto a ellas, el museo también exhibirá, como piezas relevantes, un conjunto de collares, pendientes y monedas de la época alejandrina y ptolemaica (años 332 al 30 antes de Cristo) y un lote de vasos cosméticos del Imperio Antiguo (2649 al 2152 a. C.), adquiridos recientemente.

«Las piezas de Tell El Amarna son obras exquisitas dentro de la historia del arte, una belleza», afirma la historiadora Mari Luz Mangado, directora del Museo, que está previsto que se ubique en el Palacio del Marqués San Nicolás de Logroño y que también contará con un amplio fondo bibliográfico y documental.

Para comprender la importancia de estas piezas hay que tener en cuenta el momento en el que se produjeron, en la decimotercera dinastía, cuando el faraón Amenofis IV cambió su nombre por el de Akhenatón y decidió romper con el politeísmo reinante y fundar una religión única cuyo centro era el disco solar Atón.

Tras el Museo Arqueológico Nacional y el Museo Egipto de Barcelona, el futuro Museo Egipto de La Rioja será el que cuente con la mejor colección de obras de España, «además de uno de los pocos de Europa dedicados en exclusiva a esta cultura, a su investigación y divulgación», según Mangado.

Este centro histórico artístico, que se prevé abrir en un año, está promovido por la Fundación para la Investigación y Divulgación del Antiguo Egipto (Fidae) y se nutri-

rá de fondos aportados por coleccionistas particulares.

Coloso de 2,5 metros

«El museo no sólo estará centrado en el Egipto faraónico, sino que también va a tener una extensión al Egipto grecorromano y copto y otra dedicada al reino de Saba», afirma Mangado, quien recordó que este centro ya ha organizado varias exposiciones por toda España.



VASOS de cosméticos decorados con el ojo protector de Horus, integrantes de la colección. / EFE

Además, también trabajará en la reproducción de antiguas esculturas ya desaparecidas, de las que un primer ejemplo es un coloso de dos metros y medio de Nectanebo II (360 al 342 a. C.) con su hijo, ubicado originalmente en Napata y que ha sido elaborado por el artista gallego Cándido Pazos gracias a un grabado.

La escultura ha sido concebida para que pueda ser palpada por personas con deficiencia visual. «Queremos que el museo esté abierto a todo el mundo, niños, jóvenes, investigadores y cualquier persona interesada por el arte y la historia egipcias, de forma que ninguna deficiencia física sea un contratiempo para su disfrute», concluye Mangado.

28 de febrero de 2007

El Correo Digital

<http://www.elcorreodigital.com>

Breves

Descubierto un dintel con cinco divinidades infantiles en el recinto de Mut en Luxor

Ayer se ha desenterrado un dintel con cinco divinidades infantiles doradas en el Templo de Mut en Luxor (...) El dintel está en buen estado y se halla rematado por una cornisa decorada con franjas pintadas. El relieve está enmarcado con una moldura redondeada y la decoración incluye figuras en altorrelieve. Los cinco dioses dorados aparecen sentados sobre capullos de loto con respaldo azul representando el cielo y cada uno se lleva el dedo a la boca. El primero y el último están coronados con el disco solar, el segundo lleva una doble corona, el tercero lleva la corona *hem-hem* y el cuarto un tocado con dos plumas altas. Los niños dioses dorados están sentados ante una mesa de ofrendas a cuya derecha se encuentran dos figuras: la primera es un simio, (Hapy) cuya cara aún conserva algo de dorado, tiene los brazos en alto en un gesto de adoración. Los simios aparecen a menudo relacionados con el sol. La segunda figura es de la diosa Taueret, coronada con cuernos de vaca, un disco solar y dos plumas (...) Estudios preliminares sugieren que el dintel puede datarse en el III Periodo Intermedio.



3 de febrero de 2007
The Egyptian Gazette
<http://news.gom.com.eg>

La Egiptología está descuidada en España pese al interés popular

Las autoridades académicas descuidan la egiptología a pesar del interés de los españoles por esa disciplina, afirmó hoy en El Cairo el catedrático de Historia Antigua Josep Padró. En su opinión, la completa ausencia de cátedras de egiptología en España choca con un 'público entregado que muestra muchísimo interés'. El catedrático de la Universidad Central de Barcelona aseguró que durante su carrera se había encontrado 'con la incomprensión' de sus colegas y añadió que 'las autoridades académicas competentes deben enterarse' de la importancia de la egiptología. Según Padró, esta situación no se debe a que haya 'mala intención, sino simplemente ignorancia'. El profesor hizo estas declaraciones a un grupo reducido de periodistas después de ofrecer una conferencia en el Museo Egipcio sobre Eduardo Toda, el primer egiptólogo español de la historia.

Toda fue un diplomático catalán de finales del siglo XIX que se interesó por los tesoros de la arqueología egipcia cuando desarrollaba el cargo de vicedeán en El Cairo. En ese periodo, Toda entró en contacto con los grandes egiptólogos de la época y dirigió las excavaciones de la tumba de Senedjem en Luxor. La conferencia de hoy se enmarca en un seminario organizado por el Instituto Cervantes de El Cairo para dar a conocer la arqueología española en Egipto.

26 de febrero de 2007
Terra Actualidad
<http://actualidad.terra.es>

Varios

El 'mobbing' de las momias

El Gobierno egipcio acelera la demolición de Qurna (Luxor) y el traslado de sus 10.000 habitantes para despejar una gran zona arqueológica llena de tumbas y antigüedades faraónicas

Jacinto Antón

En la orilla oeste de Tebas, una maldición parece haberse abatido sobre los viejos ladrones de tumbas. Sus casas de adobe se desmoronan una tras otra como frágiles castillos de naipes y sus recuerdos se disuelven en enormes nubes de polvo que enrojecen el gran ojo en el cielo de Egipto. Pasear entre este panorama de destrucción resulta escalofriante. "¿Es usted periodista-

ta? ¡Escriba que no queremos irnos!", clama entre las ruinas, en un inglés macarrónico, un anciano con arrugas profundas como uadis, humilde gallabeya -la clásica túnica de los campesinos egipcios-, y con todo el aspecto de guardar en su mesita de noche las joyas de la reina Isisnofret. El hombre prosigue con una letanía de juramentos en árabe ante los que una cabra que deambula entre cascotes pone cara de circunstancia. Pero la opinión del anciano no es compartida por un buen número de sus paisanos. Algunos, especialmente los jóvenes, están contentos de mudarse a viviendas modernas. "Mi hermana adolescente tiene agua corriente por primera vez en su vida. ¿No es eso bueno?", dice Hamdi, un chico guapo al que el Gobierno ha dado una casa nueva, lo que le permitirá casarse.



Enormes camiones van y vienen ciegamente con los volquetes desbordantes de escambros y se cruzan en la carretera con los autocares repletos de turistas camino de Deir El Bahari y el Valle de los Reyes. A lo largo de tres kilómetros de colinas de la antigua y vasta necrópolis tebana, el frontal de toda la montaña sagrada que dedicaron los egipcios de época faraónica a cementerio de reyes y nobles, puede seguirse un rastro de moderna y dramática destrucción. En esa franja de terreno hoy en parte devastada, a conveniente proximidad de las antiguas tumbas (para ir extrayendo sus riquezas) e incluso encima mismo de

ellas, levantó sus casas desde hace más de un siglo, de manera ilícita, una pequeña comunidad rural de fellahin, de campesinos, que hoy, forzada al traslado y reasentamiento en viviendas modernas, se enfrenta a un complejo destino. Son unas 3.500 familias, unas 10.000 personas, obligadas a dar un giro radical a su existencia.

Los caseríos y villorrios que fueron creciendo anárquicamente en esta especie de arrabal de los vivos en las regiones de los muertos, al otro lado del Nilo donde se encuentra la moderna ciudad de Luxor, reciben el nombre genérico del distrito administrativo de Qurna, y sus habitantes el de qurnawis. Pero hablando con propiedad, hay varios sectores, denominados, de sur a norte -entre el acceso hacia el Valle de las Reinas y la ruta hacia el Valle de los Reyes-: Qurnet Mura'i, Sheik Abd El-Qurna, El Assasif, El Kokhah y Dra Abu El-Naga, hasta llegar a El Taref.

Las viviendas de los qurnawis, verdaderos *okupas* del terreno de la vieja necrópolis, están hechas de adobe, a menudo, estucado, y, aunque en general insalubres, algunas resultan realmente bellas e impresionantes. Son espaciosas (el elástico concepto de familia egipcia puede incluir una veintena de miembros), tienen varios pisos, artísticos hornos y recipientes para grano de barro, y están pintadas de bonitos colores y decoradas sus fachadas tradicionalmente con deliciosas escenas naif del Hajj, la peregrinación a La Meca, del propietario. Esas casas han formado parte durante años del paisaje de la necrópolis tebana y no es poca la gente que opina que deberían preservarse, al menos las más hermosas.

Los *qurnawis* empezaron utilizando las tumbas que horadan las colinas como viviendas, establos y lugares en los que guarecerse en tiempos turbulentos. Las tumbas han servido también de paritorios. En una de ellas, bajo su casa, nació en 1952 el egiptólogo Ibrahim Amer Hassan. Seguramente llegar al mundo en una tumba faraónica debe predisponer mucho a la arqueología. "Sí", ríe Hassan, "así es". El egiptólogo dice que no es excepcional que los qurnawis nazcan en las tumbas: "Piense que es un lugar muy resguardado, en los tórridos veranos se está fresco y en invierno caliente. Es un sitio ideal para dar a luz". La casa-con-tumba de la familia de Hassan es de las que siguen en pie. "Está en Qurnet Mura'i y ahí la destrucción va más lenta, por cuestiones administrativas -la zona depende de dos comunidades, Qurna y Ba'irat-, y porque se está esperando a que se construyan las casas nuevas, que para los pobladores de esta área estarán al sur". El doctor Hassan dice que la gente está de acuerdo en irse y que a él particularmente le parece que es bueno, para las personas y para la arqueología. "El único problema es que se consigan realmente buenas casas", apunta. No obstante, Hassan no puede dejar de añadir una nota de pena. "Es triste, claro, porque tienes vínculos emocionales muy fuertes con el lugar en el que naciste".

"Los vivos han triunfado sobre los muertos y los árabes se han establecido en las bóvedas funerarias de los antiguos tebanos", escribió un viajero sobre Qurna. Hoy las momias -las que queden- parecen estarse tomando revancha y triunfar, pues van a ser ellas las que al fin prevalezcan sobre sus sobrevenidos inquilinos, en una suerte de mobbing de ultratumba.

Los *qurnawis* construyeron casas delante y encima de las tumbas, cuyo contenido arqueológico utilizaron (y sin duda han seguido utilizando) de manera libérrima -como si los ajuares funerarios fueran suyos, vamos-, pillaje que llegó a su auge con el interés occidental por las antigüedades y la posibilidad de hacer negocio con ellas. No en balde eran qurnawis los más célebres ladrones de tumbas de Egipto, los Abd El Rassul, que disfrutaron una temporada del privilegio de pillar ellos solitos el gran escondrijo donde se amontonaban las momias de los más grandes faraones del Imperio Nuevo. El comercio de antigüedades verdaderas y falsas (un método tradicional para envejecer un objeto, según la receta *qurnawi*, es hacerlo pasar a través del sistema digestivo de un pato) ha encontrado su natural prolongación en tiempos modernos en la manufactura más o menos artesanal de recuerdos para los turistas, especialmente con alabastro y papiro. Las casas cercanas a la carretera funcionan también como cafés.

El pasado 2 de diciembre, el Gobierno egipcio comenzó la demolición de las casas. El proceso, justificado según las autoridades por la necesidad de despejar el terreno arqueológico para su preservación y excavación -se calcula que hay centenares de tumbas sin documentar bajo los edificios: "Hay muchos tesoros escondidos ahí", afirma el gran *rais* de las antigüedades egipcias, Zahi Hawass-, se inició de manera lenta y con cierto carácter incluso festivo. Una ceremonia con niñas ataviadas de princesas faraónicas sirvió de entremés al apetito de los bulldozers, que derribaron unas pocas viviendas vacías antes de detenerse en seguida como ahíitos hipopótamos de metal.

Pudo parecer entonces que, al igual que en ocasiones anteriores -a los correosos *qurnawis* se les ha tratado de expulsar varias veces-, la cosa no iba a ir a más. Pero esta vez el lobo ha venido de verdad. Si los grupos de casas más hacia el sur, los que encuentran primero los turistas después de pasar junto a los colosos de Memnón, están relativamente intactos, la destrucción es tremenda en la zona más al norte. En ese sector, la mayoría de las casas han sido demolidas ya y la población trasladada. No ha habido resistencia violenta, aunque un vecino opuesto al cambio falleció de un infarto durante una discusión con las autoridades. Estos días continuaba su funeral en una *jaima* junto a su casa.

Permanece aún, como una pantalla, una línea de comercios de objetos de alabastro, donde se detienen tradicionalmente los *tour operators*. Pintados de blanco y con dibujos y rótulos naif -Aton Factory, Pyramids, o MonaLiza for alabaster-, al visitante habitual de la necrópolis le parecerá que han proliferado. No es una falsa apreciación: tras correr la voz de que las excavadoras respetaban de momento esos comercios se ve que algunos espabilados han camuflado sus casas pintándolas como fábricas de alabastro. En todo caso, detrás de esa primera línea, lo que hay es un reino devastado de escombros, paredes que se sostienen precariamente revelando la destruida intimidad de las habitaciones y restos de una vida extinguida. Un territorio acongojante en el que medran las cornejas. Aquí y allá se alza aún una casa en pie. Unos niños corretean a lo lejos como jinns, diablillos. No hay nadie a la vista a quien entrevistar excepto un burro, extraordinariamente parecido a San Toy, el pollino de Howard Carter que murió al morderle una cobra no muy lejos de aquí, en Medinet Habu. Afortunadamente, un joven muy serio, Ahmed, aparece como salido de la nada. "Sólo quedan cinco casas en este lugar, una la mía. No me voy. Me ofrecen una de las casas nuevas en El Taref [a un par de kilómetros al este], pero son muy pequeñas, no me caben las cabras". Un hombre maduro se une a la conversación. "Venga a ver mi casa", dice y arrastra al visitante de la mano conduciéndole entre las ruinas como un Virgilio atezado hasta un alto edificio con el rótulo Titi Arabi Factory. Dentro hay un vestíbulo enorme con una decoración francamente mejorable. Tras una puerta, un abigarrado grupo de ancianos fuman una *sheesha*, una pipa de agua. Mahmoud, el pater familias, extrae un libro de un cajón y muestra la foto de su casa en una de las páginas: es una guía turística de Egipto. "¡Cómo van a derruirla! ¡Si es famosa!". Fuera, mientras los niños se ríen del gorro del visitante, Mahmoud le espeta muy serio: "Hable con el gobernador, dígame que no nos muevan, ¡llevamos aquí generaciones!".

Arrastrando los pies por una espesa capa de polvo y trepando entre las ruinas, este enviado especial al éxodo de Qurna llegó luego hasta algunas de las tumbas de época faraónica que se ocultaban bajo las casas y que ahora, con la demolición de estas, han salido a la luz. Tienen el aspecto de simples oquedades en la roca. Entra uno con la lógica precaución en estos casos. El suelo está alfombrado de deshechos, trozos de estera, jirones de ropa, latas, plásticos, trozos de neumático, cañas. La tumba gira a la derecha y se adentra en la montaña. En otra un poco más arriba, la primera cámara ha sido pintada de azul claro y dotada de estantes.

Otra tumba más, muy profunda, reveló un largo pasadizo al final. Surgió de él un pequeño y famélico gato abandonado que maullaba lastimeramente. "No es extraño que te resulten familiares, son tumbas de la 18 dinastía, con planta en T invertida, no muy diferentes de las que

excavamos nosotros", explica luego José Manuel Galán, mudir, director de la excavación de las tumbas de Djehuty y Hery, uno de los proyectos señeros de la egiptología española. "Están muy arrasadas y ennegrecidas, por lo que sé, pero sin duda hay otras debajo y éstas pueden dar buenas sorpresas arqueológicas".

Las tumbas que excavan los españoles se encuentran en Dra Abu El-Naga, justo al lado del sector de casas más destruido, así que han sido testigos privilegiados de las demoliciones. Además, buena parte de los trabajadores egipcios de la misión son *qurnawis*. "Mi casa estaba ahí mismo; un día, mientras trabajaba, me llamaron: ¡corre, están tirando tu casa!", explica uno de ellos, agitando la cabeza bajo el turbante, como si aún no pudiera dar crédito. "Aquí el derribo ha sido rapidísimo", confirma Galán junto a un saco de plástico de la tumba de Djehuty que parece de lo más corriente hasta que uno lee la etiqueta: "Momias". Él no está a favor de la demolición. "Bastantes cosas hay para excavar y proteger ya", argumenta. Además ha visto llorar a varios niños afectados por el trance de ver derrumbarse sus casas. Sí lo está, a favor, el quisquilloso supervisor egipcio de la excavación española, Osama: "Es una medida a favor de la arqueología y las antigüedades. Y mire qué bien queda", señala abarcando con la mano el pardo panorama de destrucción, satisfecho como Ramsés II en Qadesh.

Galán considera que la medida es más política que patrimonial, como lo probaría, dice, que el servicio de antigüedades va a remolque del proceso y no a su frente. "El éxodo servirá para desmontar los clanes *qurnawis* y sus ancestrales lazos y estructuras tribales, como forma de conducir a los habitantes a una imparable modernización. Los egipcios no ven Qurna igual que los europeos. Para ellos no tiene ningún romanticismo ni exotismo, les parece un sitio miserable, como para nosotros las chabolas del extrarradio de nuestras ciudades en las que se comercia con drogas. Acabar con esa, para ellos, mala imagen de Egipto es seguramente el propósito real de la movida".

Junto a la carretera, más allá de donde se alinean una serie de impagables réplicas de los guardianes de la tumba de Tutankhamón, en el establecimiento King Horemheb for alabaster que pregonan en un cartel "Benvenuti tuti" (sic), Hamdi no va a montar ningún Álamo. "En cuatro meses nos trasladamos y nos tiran. Qué le vamos a hacer. A los turistas los llevarán igual al nuevo negocio".

Produce una extraña sensación encontrarse ante un Abd El Rasul de carne y hueso. Es Sayed, cuyo tatarabuelo hurgó como quien dice en los bolsillos de Ramsés II. Sayed Abd El Rasul es el actual propietario del encantador hotelito Marsam, junto al templo de Merneptah, al otro lado de la carretera frente a Qurnet Mura'i, y estos días, un hombre muy solicitado. "Es una destrucción histórica", explica sentado bajo una mimosa desde la que dos abejarucos verdes como esmeraldas se lanzan a cazar libélulas. "Decían que preservarían 80 casas intactas, luego que 60, ahora que 20. Veremos. Todo el proceso se lleva con secreto. Lo más extraño es que se está haciendo sin control del servicio arqueológico, que es el que supuestamente encabeza la iniciativa. Está claro que no es un tema científico. No hay un movimiento de resistencia sino sólo alguna protesta aislada. Los que no se quieren mover no tienen ningún poder. Sucede todo muy deprisa. La gente se está marchando, pero no está claro de qué vivirán en las nuevas casas. En fin, hay que asumir que querían destruir esta vida y lo van a conseguir". Sayed mastica con rencor el apelativo que se ha dado históricamente a su pueblo de saqueadores de tumbas. "No más que Belzoni o Howard Carter", zanja.

"Es una tragedia humana", añade la directora del Marsam, Natasha Baron, de origen checo. "Un cambio muy rápido que no creo que la gente pueda seguir. Qurna está desapareciendo, no se procede a ningún tipo de documentación oficial de la comunidad, sus casas, su cultura. Tiene algo de genocidio cultural. Viví algo parecido en la Checoslovaquia comunista: el recelo a la memoria. Es cierto que para la nueva generación qurnawi de los móviles y la música pop esa memoria no significa nada o muy poco".

El bullicioso grupo de niños que sale a recibir a los visitantes en la nueva Qurna, la principal urbanización construida (en la zona de El Taref) para realojar a las familias que vivían en la necrópolis tebana, parece darle la razón a Natasha. Algunos van vestidos de raperos, ostentan ruidosos teléfonos portátiles y cantan y bailan los hits del pop árabe. Se celebra la fiesta del 15 cumpleaños de Mohamed, el simpático joven que campaña tras campaña se ha encargado de servir el imprescindible té en la excavación de la tumba de Djehuty. Hoy ha invitado a sus amigos españoles. Su antigua y bonita casa estaba al lado del yacimiento, pero ya no es sino un montón de escombros.

Esto de la nueva Qurna no parece un lugar muy alegre. Lejos de la zona arqueológica y de los turistas, está en un emplazamiento algo inhóspito, con calles sin asfaltar. Casas buenas (750 en total), de una sola planta (aunque por lo visto se pueden añadir hasta tres), con un aire

nubio y a la vez moderno. Están inspiradas sin duda en el viejo proyecto de New Qurna del arquitecto Hassan Fathy.

El padre del anfitrión, Mohamed Bolbol, enseña con orgullo de nuevo propietario la casa, aunque confiesa estar algo triste por haber dejado el hogar familiar. Su hija Karima, de 17 años, también siente nostalgia de aquella casa, todo y reconocer las ventajas de una vivienda moderna. Mucho más eufórico está Hamdi, el hijo mayor, al que le han dado otra casa. "Hay quien se queja de que no tiene sitio para traer el burro y las cabras. Pero yo les digo que eso se ha terminado. Que mis hermanos pequeños ya no vivirán así. Y eso es bueno. ¿Quién queiría para sus hijos una vida como aquella?".

Algunos de los muebles antiguos han encontrado lugar en la casa nueva y resultan un poco chocantes. En una habitación, la abuela, vestida completamente de negro, permanece sentada con las piernas cruzadas sobre un sillón, callada y con la mirada perdida en el infinito.

Al día siguiente, mientras la tarde cae sobre la montaña tebana, un corto paseo desde el Marsam lleva hasta Qurnet Mura'i, el sector más intacto de Qurna por el momento. Las casas se ven preciosas con la dulce luz del atardecer. Curro, uno de los egiptólogos de la misión española se agacha para recoger unas piedras, pues los perros de aquí, émulo de Anubis, son famosos por su ferocidad. Al incorporarse, el joven señala con una exclamación el firmamento, donde unas capas de cirros componen una asombrosa imagen de plumaje. "Los antiguos egipcios creían que eran las alas de Horus, que abarcaban todo el cielo y les protegían", dice como para sí mismo. Nos quedamos admirando ensimismados el bello diseño hasta que se disuelve con la agonía de la luz. Al bajar la mirada hacia las colinas las casas ya han desaparecido en la oscuridad, devolviendo su reino a los muertos.

17 de febrero de 2007

El País

<http://www.elpais.com>

Los tesoros de la tumba de Djehuty

Un enviado de EL PAÍS presencia los trabajos de la excavación española en Luxor

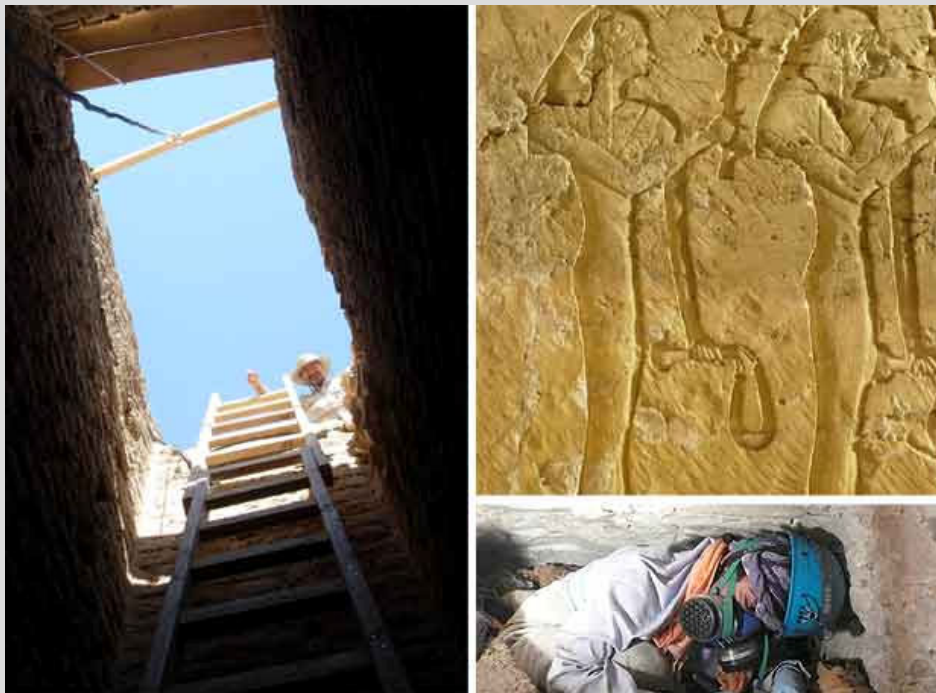
Por Jacinto Antón. "¿Tienes claustrofobia o vértigo? ¿No? Pues vamos allá". El egiptólogo José Manuel Galán se encarama ágilmente al pretil del pozo funerario y comienza a bajar por la larguísima y frágil escalera de mano. En un momento ya no se le ve. Es la ocasión para salir corriendo, pero los ojos de todos los que trabajan en la excavación parecen converger sobre uno y de abajo llega, con un eco fantasmagórico, la animosa voz del director: "¡Venga!". Así que este enviado especial a la tumba de Djehuty, en Dra Abu el-Naga (Luxor), ignora el temblor de sus rodillas, se ajusta el barbuquejo del casco, respira hondo y se mete en el oscuro pozo, viejo hogar de momias.

El Proyecto Djehuty, la excavación, restauración y publicación de la tumba de ese noble que ocupó altos cargos con la reina Hatshepsut y de otro sepulcro vecino, adosado, el de Hery, un alto personaje al servicio de la reina Ahhotep (Tumbas Tebanas TT 11 y TT 12), acaba hoy su sexta campaña en Egipto y mañana recibe en Madrid el Premio de la Sociedad Geográfica Española en su categoría de Investigación. El premio se le otorga al proyecto que dirige Galán (Madrid, 1963), y que ha elevado el listón de la egiptología española, especialmente por "la incorporación de nuevas formas de investigación arqueológica". En los seis años de trabajos, el equipo español no sólo ha llevado a cabo un estudio modélico e innovador de las tumbas a su cargo, sino que ha realizado hallazgos sensacionales. Como la Dama Blanca, el bello sarcófago antropomorfo descubierto al excavar el patio de la tumba de Djehuty. O la Tabla del Aprendiz, la tablilla con el dibujo frontal de un faraón que actualmente se exhibe en el Museo de Luxor, codo a codo, por así decirlo, con objetos de la tumba de Tutankhamón.

Desde el fondo del estrecho pozo funerario frente a la tumba de Hery, a siete metros de profundidad, el cielo azul de Egipto es un minúsculo rectángulo en la lejanía. Galán se ha metido en una de las dos angostas cámaras que se abren al final del pozo. "¡Qué bien se está en los pozos! Me gustan". El egiptólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) explica que las cámaras estaban llenas de cascotes y trozos de momia. Dentro uno no se puede poner de pie y la sensación es opresiva. Viene a la cabeza el escorpión que encontraron por aquí y que Galán guarda como un amuleto.

Galán es muy sensato y prudente y no quiere hablar mucho de los hallazgos de esta campaña, porque las autoridades egipcias, que exigen el control informativo de las zonas arqueológicas, le riñen luego (injustamente, porque el egiptólogo español es en ese capítulo, y valga la redundancia, una tumba). Pero está claro que los ha habido, e importantes. Este enviado espe-

cial estaba presente cuando los obreros descubrieron una ofrenda consistente en un delicioso conjunto de pequeñas vasijas y flores secas. "Suaya, suaya (poco a poco), borraja (despacio), Mohamed", indica ba Galán a un viejo operario que apartaba la tierra con dedos curtidos y experimentados. Un momento inolvidable. También se ha hallado, en el patio de Djehuty, un ataúd del Reino Medio -lo que alarga la cronología del yacimiento- con el esqueleto (el cuerpo no fue momificado) de una mujer en su interior adornado con un collar de cuentas de fayenza. Dado que apareció el 14 de febrero, se ha bautizado a la difunta como Valentina. Asimismo, se han descubierto los pies de una estatua de Djehuty y, lo más importante de la campaña: el pozo funerario de éste, en el interior de su tumba, en la capilla. Existen grandes posibilidades de que al fondo de ese pozo cegado aún con cascotes y con las dimensiones perfectas para hacer bajar un sarcófago, esté el propio Djehuty o lo que quede de él. Habrá que esperar a la próxima campaña.



El ambiente en la excavación tiene una nota de pintoresco romanticismo, con las filas de los obreros con túnicas y turbantes acarreado capazos, pero también algo de operación militar. Hay un orden riguroso y todo es examinado y vuelto a examinar bajo la supervisión férrea del rais (el impresionante Alí Farouk el Quiftauy, el capataz) y el mudir (el director, Galán). En dos tiendas con el logotipo de la patrocinadora Cajamadrid, casi a la vista de la vieja casa de Howard Carter en Elwat el-Diban, que ya es incentivo, trabaja parte del equipo analizando, dibujando y restaurando pacientemente el material encontrado. Desde una mesa mira fijo un ojo Udjad.

La tumba de Djehuty es sorprendentemente espaciosa. A la entrada hay una estatua del difunto y unas enormes estelas con himnos criptográficos. Hay relieves maravillosos, como el de un arpista. El arte es de primerísimo nivel. En un muro pueden verse tres avestruces atravesados por la misma flecha de Djehuty. En otro, un nubio estrangulado. La restauradora Pía Frade consolida laboriosamente unos minúsculos signos azules. En la capilla, al final, un lugar peligroso por los derrumbes, está José Miguel Serrano, que excava en la cámara, a cuatro patas entre el polvo, y tiene el aspecto de un oficial japonés en Iwo Jima. Desde la tumba de Djehuty, por un siniestro pasadizo parcialmente obstruido por escombros, se pasa hasta la de Hery, 50 años más antigua. Su procesión funeraria, grabada en una pared, es maravillosa. Al fondo se abre una cámara llena hasta el techo de escombros y arrastrándose por encima se llega al extraño depósito de centenares de momias de pájaros, ibis y halcones.

Al acabar la jornada, el feliz equipo se reúne fraternalmente para descorchar un vino egipcio de la marca... Obelisco.

25 de febrero de 2007

El País

<http://www.elpais.com>

Imagen del mes

Ra momiforme, Isis y Neftis en la tumba de Nefertari

Época: Dinastía XIX. Reinado de Ramsés II (1279-1212 a. C.)

Material: Estuco pintado.

Lugar de conservación: *In situ*. Tumba de Nefertari en el Valle de las Reinas (QV66).

Localización: Excavaciones de Ernesto Schiaparelli en 1904.



Fig. 1. Ra momiforme, Isis y Neftis en la tumba de Nefertari. Imagen en *Egipto. El mundo de los faraones* (Ed. SCHULZ R., SIEGEL, M.), p. 246.

La más célebre esposa del faraón Ramsés II, adorada como Hathor en Abu Simbel, falleció posiblemente en el año 26 del largo reinado de su marido. Nefertari buscó entonces la eternidad en una tumba situada en el Valle de las Reinas y que desde su descubrimiento en 1904 por Ernesto Schiaparelli ha causado admiración¹, debido fundamentalmente a la belleza de sus pinturas. No en vano frecuentemente esta morada eterna ha sido considerada como la Capilla Sixtina del arte faraónico. Ciertamente cada uno de los jeroglíficos y cada una de las escenas representadas en las paredes del hipogeo contienen una viveza cromática y una riqueza simbólica extraordinaria, habiendo recuperado parte de su milenario esplendor gracias a una larga y laboriosa restauración².

La tumba contiene un complejo conjunto de textos e iconografía que conforman un circuito diseñado para propiciar que la reina pudiera resurgir a una nueva existencia. De modo que en su interior se narra el periplo y los obstáculos a los que debía enfrentarse supuestamente Nefertari en su camino hacia el Más Allá, así como las transformaciones que debía sufrir antes de conseguir su plena regeneración. Ese circuito mágico se organiza en dos grandes ejes (Fig. 2): un recorrido dirigido hacia la cámara funeraria, que tiene connotaciones fundamentalmente osiríacas y relacionadas con el submundo; y un segundo recorrido dirigido hacia el exterior, de carácter eminentemente solar, que narra la culminación de la trasfiguración y la victoria sobre las tinieblas. La escena sobre la que proponemos dirigir la atención se encuentra en uno de los puntos más cruciales en el camino de trasfiguración solar, condensando de forma escueta y sencilla, pero muy eficaz, algunas de las nociones religiosas más relevantes generadas en el seno de la civilización egipcia (Fig. 1).

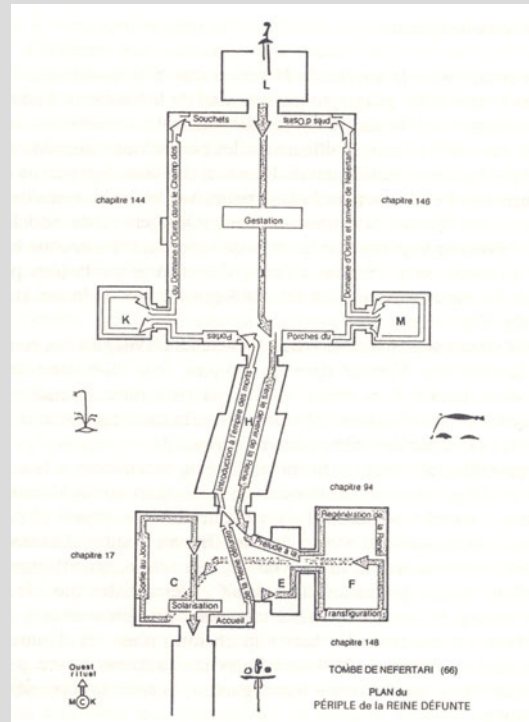


Fig. 2. Periplo de la reina Nefertari. LEBLANC, C., *Nefertari. <<L'aimé-de-Mout>>*, Paris, 1999, p. 106, Fig. 33.

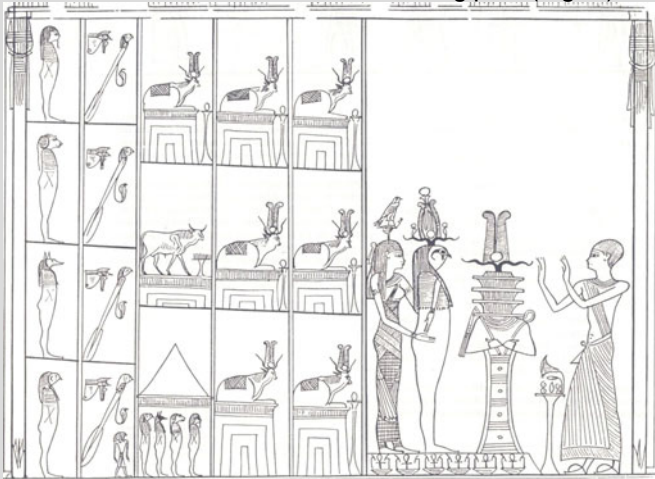


Fig. 3. Escena del Capítulo 148 del Libro de los Muertos. Imagen en P. BARGUET, *Le Livre des Morts des Anciens Egyptiens*, Paris, 1967, p. 206

La imagen seleccionada se encuentra en una sala anexa a la antecámara y forma parte de las ilustraciones del Capítulo 148 del Libro de los Muertos. Dicho capítulo tradicionalmente se acompaña de una imagen con dos ámbitos diferenciados (Fig. 3): en una se muestra al difunto alabando a Ra momificado, pudiendo aparecer acompañado por otras divinidades y elementos simbólicos alusivos especialmente a la ultratumba y a Osiris. La otra sección se ilustra con la representación de un rebaño integrado por un toro (animal asociado con lo sexual, la vitalidad y el poder fecundador) y por Siete Vacas Hathor. Estas reses eran consideradas como una especie de

¹ Sobre el descubrimiento de la sepultura de Nefertari y su sobre descubridor ver A.M. DONADONI, *Ernesto Schiaparelli e la Valle delle Regine* en el catálogo de la exposición *Nefertari. Luce d' Egitto*, Roma, 1994, pp. 55-68.

² Ver un resumen de los trabajos realizados por The Getty Conservation Institute y el Servicio de Antigüedades de Egipto en P. MORA, L. SBORDONI MORA, *Il programma di conservazione della tomba di Nefertari*, *Op.Cit.*, pp. 91-107. También J. K. McDONALD, *The Conservation of the Wall Paintings, en The Tomb of Nefertari: Conservation of the Wall Painting*, Santa Mónica, California, 1992, pp. 12-35.

energías protectoras que orientan el destino de los recién llegados a una nueva vida, ya se tratara de un bebé o de un difunto accediendo a su eternidad. Dicha capacidad protectora podía actuar fuera cual fuera el rumbo tomado por el destino, idea representada por cuatro remos alusivos a los puntos cardinales. El Capítulo 148 del Libro de los Muertos, además, presenta a las Siete Vacas como suministradoras de alimentos, bebidas, salud, fuerza, alegría.....; en definitiva, <<todo lo que es provechoso para el bienaventurado>>³.

También la ilustración del Capítulo 148 del Libro de los Muertos fue desplegada en la tumba de Nefertari en una imagen dividida en dos escenas que ocupan dos paredes de la estancia anexa a la antecámara. En una de las paredes se plasmó a Ra en su aspecto de carnero momiforme, acompañado por Isis y Neftis (Fig. 1)⁴. Más allá, de espaldas a esta escena, Nefertari dirige su adoración a los personajes que ocupan por completo la otra pared: las Siete Vacas Hathor, un toro y cuatro remos (Fig. 4).

La escena a tratar tiene una composición de carácter simétrico (Fig. 1): un personaje central, perfilado sobre el fondo blanco con un trazo rojizo, se muestra flanqueado por dos divinidades, Isis y Neftis, que extienden sus brazos con idéntica actitud: ambas resultan protectoras y afectuosas. Se trata de una imaginería muy frecuente en el arte egipcio y profundamente anclada en la tradición religiosa, siendo habitualmente Osiris el principal receptor de tales cuidados. Sin embargo, en esta escena se trata de Ra, tal como viene identificado por los jeroglíficos, una divinidad que a priori podría parecer alejada de lo mortuario pero que, en realidad, alcanzó implicaciones funerarias muy significativas.

El dios momiforme luce cabeza de color intensamente verde (tonalidad habitual de Osiris) y sobre su cornamenta se encuentra un disco solar (rasgo elemental de los dioses solares). La asociación con el carnero era algo propio de numerosas divinidades masculinas, incluidas las entidades solares y también Osiris. De modo que nos encontramos con un sol momificado, tratado por Isis y Neftis como si fuera el propio Osiris y, para enfatizar aún más el evidente sincretismo, la escena se acompaña con un texto en dos columnas que incide en la fusión de identidades: <<Osiris descansa en Ra. Es Ra que descansa en Osiris>>. Así, se integran en un único ser la energía de la vida y la potencia de la fuerza creadora propia de Ra, con las nociones ctónicas y con la oscuridad de la ultratumba vinculadas a Osiris. Pero también gracias a la fusión se puede entrever que en el fondo ambas deidades comparten facetas de una misma naturaleza⁵, pues ambas aluden a la regeneración y a la capacidad de alcanzar la existencia



Fig. 4. Las Siete Vacas Hathor, el toro y los remos. Pared Sur en la Sala Lateral de la tumba de Nefertari. Imagen en LEBLANC, C., *Nefertari. "L'aimée-de-Mout"*, París, 1999, Chambre F.

³ Ver el texto de dicho capítulo en P. BARGUET, *Le Livre des Morts des anciens égyptiens*, París, 1967, pp. 207-208.

⁴ Aunque prestaremos especial atención a la escena formada por el dios carnero y las dos diosas (Fig. 1), no hay que olvidar que aislamos un elemento que forma parte de una gran conjunto, lo que provoca una desnaturalización. Para conseguir una adecuada lectura de la escena intentaré paliar los efectos de la necesaria amputación. No hay que olvidar que la riqueza de las pinturas de Nefertari únicamente alcanzan su auténtica dimensión atendiendo al amplio contexto en el que se integran y siendo conscientes de que el circuito de la tumba se diseñó con un efecto de carácter envolvente, secuenciado y conformando un espacio narrativo y plástico global. Resulta evidente, no obstante, que realizar un análisis completo de la iconografía de la tumba de Nefertari supera con creces la naturaleza y objetivos del presente artículo.

⁵ El propio Osiris llegó a ser considerado como una manifestación nocturna del astro benefactor, acompañando a Khepri como sol de la mañana, a Ra como el sol en la plenitud del mediodía y a Atum como el astro en su ocaso. Ver por ejemplo las cuatro barcas que recorren el cuerpo de la diosa Nut, acogiendo las cuatro formas del sol (Khepri, Ra, Atum y Osiris) en el sarcófago CG 6153 conservado en el Museo de El Cairo o en A. NIWINSKI, *Catalogue General of Egyptian Antiquities of the Cairo Museum, Numbers*


eterna: el astro desaparece y se esconde en las profundidades de occidente, muriendo todas las noches para volver regenerado en cada amanecer; Osiris, el Señor del Más Allá, también muere para regresar a una existencia eterna, luminosa y profundamente renovada. De modo que la fusión de Ra y Osiris consigue formular un profundo y elevado concepto de totalidad⁶, armonizando lo solar y lo oscuro, lo terrenal y lo subterráneo, el principio y el fin, la vida y la muerte... Ideas que, a su vez, quedan implícitas en las propias figuras de Isis y Neftis; deidades alusivas a los principios contrapuestos de maternidad e infertilidad⁷, nacimiento y falleci-



Fig. 5. Isis portando su corona tradicional y el tocado khat. Detalle de la imagen en Egipto. *El mundo de los faraones* (Ed. SCHULZ R., SIEGEL, M.), p. 246.

miento, vida y putrefacción. La presencia de las diosas, por tanto, insiste en la naturaleza compleja del dios momificado, subrayando y magnificando el trasfondo de su personalidad profundamente dual.

El aspecto de la deidad sincrética se complementa con una elegante peluca tripartita cuyos mechones quedan rematados con elementos ornamentales de color amarillo dorado. A ello sumar un amplio y colorista collar, así como una cinta anudada de tono rojizo que rompe con el blanco impoluto de la mortaja⁸. El momificado Ra, además, se sitúa sobre una especie de pequeño pedestal sobre el que frecuentemente la iconografía egipcia muestra a diversas deidades (muy frecuentemente a Ptah, Min, Amón... al propio Osiris). Dicho pedestal

es el signo *maa*-, elemento ensalzador y especialmente relacionado con divinidades como Maat.

En la dirección de la mirada del dios carnero se encuentra Isis, que porta como corona el trono y el resto de los signos jeroglíficos que sirven para escribir su nombre. La ornamentación de la cabeza se complementa con un tocado blanco denominado *khat*⁹, ajustado a la cabeza mediante una cinta (Fig. 5). La tela sobrante del *khat* cae por la espalda de la diosa y se ornamenta por unas rayas horizontales y verticales, realzando su remate inferior con un borde negro.

También Isis luce un collar amplio y colorista, a lo que hay que sumar tobilleras, pulseras y brazaletes. No obstante, en su atuendo destaca especialmente el vestido largo y estrecho, sostenido por tirantes que enmarcan un amplio escote que deja el pecho al descubierto. La sobriedad se suaviza con el detalle de una cinta que da la vuelta a la cintura de la diosa y

se remata con un nudo, dejando caer los largos extremos hasta la altura de las rodillas. Ciertamente la moda en boga en esta época, caracterizada por lo vaporoso, los suntuosos plisados

6069-6082. *The Second Find of Deir el-Bahari (Coffins), Second Volume, First Fascicule*, El Cairo, 1999, vol. II, p. 98. Fig. 132

⁶ La fusión de divinidades de naturaleza divergente o complementaria es un fenómeno habitual en la mitología egipcia (Horus-Set, Amón-Ra, Amón-Min...), consiguiéndose así una formulación de la noción de totalidad mediante la integración de contrarios.

⁷ El patero por antonomasia de Neftis fue Set. Debido a la unión estéril con este dios, Neftis era denominada "Dama sin vagina". No obstante, Neftis llegó a ser capaz de gestar a un hijo de Osiris, naciendo Anubis como fruto de la adúltera relación. Aunque hay versiones mitológicas que asignan otros padres a Anubis, lo cierto es que el fruto del vientre de Neftis es un dios relacionado con la muerte y la ultratumba; muy dispar por su naturaleza con Horus, el hijo de Isis.

⁸ Este elemento anudado es frecuente en las representaciones de divinidades momiformes. En la propia tumba de Nefertari, el dios Osiris se le representa con la cinta enrollada a la cintura y anudada. Los largos extremos de estas cintas resultan más largos de lo habitual y, de hecho, es un elemento idéntico a la cinta que lucen ajustadas a la cintura las deidades femeninas. Puede que la cinta de Osiris en la tumba de Nefertari, como la del dios carnero momificado de esta escena, impliquen una cierta noción de feminidad, pues, en definitiva, la reina para su paso al Más Allá se estaba trasfigurando y uniéndose al dios.

⁹ El origen del uso de este tocado, que recoge el pelo como en una bolsa de tela, parece asociarse a diversas tareas en el cultivo del campo y aparece especialmente en el marco de escenas como las de aventar el trigo. No obstante, la utilización del *khat* se hace extensible a la realización de otros trabajos que podían ensuciar el cabello. También especialmente a partir de la Dinastía XVIII, cobra especial relevancia como tocado asociado a la monarquía, a la familia real y a las divinidades. Por su utilidad originaria y por su habitual color blanco, se trataba de un elemento que aludía metafóricamente a la pureza. Ver en A. HOPE, *Autres couronnes royales et divines égyptiennes*, Edmonton, 2005, pp. 23- 56.

y las transparencias, contrasta con la austeridad de este tipo de vestidos estrechos y ajustados, atemporales en la moda egipcia y que fueron la tradicional vestimenta de las diosas. Y tras la diosa, una columna de signos alusivos a la protección, la vida, la estabilidad, la fuerza, el bienestar...

Neftis, situada a la espalda del momificado Ra, se identifica claramente por su corona. Al igual que en la representación de su hermana gemela, también ella porta un tocado *khat*, pero, en esta ocasión, el extremo que cae por la espalda resulta menos llamativo y hasta menos voluminoso, ni siquiera existe la misma gama de líneas verticales y horizontales que ornamentan el tocado de Isis e incluso no ha sido representada la línea negra como remate del extremo (Fig. 6). En la tarea de intentar encontrar diferencias entre ambas, también resulta remarcable que Neftis carezca de la presencia de líneas que remarquen la zona de la papada, rasgo característico en las representaciones de Nefertari en su tumba (Fig. 7) y extensible a diversas divinidades femeninas, generalmente de naturaleza hathórica, con las que la reina guardaba estrechísimos vínculos¹⁰. Por lo demás, la apariencia de Neftis es idéntica a la de su hermana, así como el gesto afectuoso y solemne. La escena queda delimitada en la parte inferior por un sencillo zócalo. A la derecha, muy

cerca del vano que da acceso a la sala, un gran signo *uas* se presenta como soporte de un elemento alargado que no es otra cosa que el signo del cielo y que delimita la imagen en la parte superior, bordeando el firmamento estrellado plasmado en el techo de la tumba. Al otro lado, la imagen queda delimitada por una línea vertical amarilla. Y más a la izquierda se representó a la reina Nefertari, ricamente ataviada, extendiendo sus alabanzas al toro, los remos y las Siete Vacas Hathor (Fig. 4 y 8).



Fig. 7. Rostro de Nefertari. Imagen en LEBLANC, C., *Nefertari. "L'aimée-de-Mout"*, París, 1999, Salle du Sarcophage.

Además de lo dicho, cabe decir que la escena contiene sutilezas plásticas basadas en compensaciones y contrastes cromáticos; también se juega con la reiteración de ciertos detalles con lo que se consigue un ritmo visual sorprendente. A ello sumar que el estuco sobre el que se realizaron estas pinturas no es completamente plano, sino que tiene un leve tratamiento modelado que realza lo representado¹¹.

En lo relativo a la interpretación de la imagen, ciertamente no es una tarea fácil, precisamente por la condensación narrativa que implican cada uno de los personajes y el contexto en el que se integran. La imagen de Ra, profundamente unido a Osiris, expresa la victoria de Nefertari en su camino hacia la eternidad. Se trata de una imagen alusiva a la transfiguración que conduce del mundo osiríaco al mundo solar, es decir, se narra el episodio culminante en el periplo de la reina en su retorno a la existencia y en su capacidad de emerger como el sol a la luz de un nuevo día.

Pero a nivel compositivo en esta escena se utilizaron unos recursos que considero intensifican sustancialmente la capacidad metafórica y referencial. Hay una serie de matices que creo no deben ser obviados, precisamente por tratarse de un ámbito tan profundamente solemne y crucial en el destino de Nefertari. Por ejemplo, no debe estar libre de significado la expresiva mirada que el dios carnero dirige a Isis, ya que indica la existencia de un vínculo muy especial entre ambas divinidades. Aunque el



Fig. 6. Neftis portando su corona tradicional y el tocado khat. Detalle de la imagen en Egipto. *El mundo de los faraones* (Ed. SCHULZ R., SIEGEL, M.), p. 246.

¹⁰ También aparecen con papada personajes como los jóvenes sacerdotes que portan pieles de felino y representados en los pilares de la cámara funeraria: lunmufet y Hornedjitef.

¹¹ Esa textura, desgraciadamente, resulta difícilmente perceptible en las fotografías.

gesto de las diosas sea fundamentalmente el mismo, debido a su posición, la mano izquierda de Neftis descansa en la parte posterior de la cabeza de Ra. La complicidad entre el dios e Isis, frente a frente mientras ella acaricia su cara, resulta claramente más intensa. El carnero, que



Fig. 8. Detalle de la escena del Capítulo 148 del Libro de los Muertos en la tumba de Nefertari. Imagen en SILIOTTI, A., *El Valle de los Reyes y los templos y necrópolis de Tebas*, Barcelona, 1997, p. 88.

ocupa el centro de una escena de estructura simétrica, es decir, el lugar que lo identifica como máximo protagonista y eje de la acción, hace que con su actitud también Isis ascienda en protagonismo. En definitiva, Osiris que descansa en Ra mira a quien según la mitología era su abnegada esposa y a quien con la fuerza de la magia había conseguido devolverle la vida.

Pero la relevancia de Isis en la escena todavía se subrayó más con otros elementos. Hemos visto que el tocado *khat* de esta diosa era más llamativo que el de su hermana, a ello sumar que tras Isis existe una columna de signos que conforman una fórmula

tradicional que no existe tras Neftis. Es más, la composición se fuerza suavemente para conseguir situar a Isis en un primer plano, lo que se aprecia en los pies de la diosa que se antepo-

nen al *maa- $\overline{\text{u}}$* . Esta superposición volumétrica sitúa a Isis por delante del propio sol momificado (Fig. 9): aunque Ra momiforme es el eje central, Isis ocupa el primer plano. Hay, por tanto, diversos medios expresivos que hacen patente la intencionalidad de destacar a la diosa, pero es un objetivo que se consigue con suaves matices. Pero ¿qué puede significar que se destaque a Isis?

Tal vez las respuestas se encuentren sutilmente expresadas en las líneas que subrayan la papada de la diosa, como plasmando alguna arruga o pliegues en el cuello, un elemento que identifica a la propia Nefertari y a algunas de las deidades con las que su naturaleza divinizada entró en confusión. Es muy factible que en esta escena que representa a través del sol osirizado el culmen de la exitosa transfiguración de la reina, Isis y Nefertari también establecieran unos estrechos vínculos y una profunda simbiosis. Un sincretismo que otorga notoriedad a la reinas pero que se muestra sin exageraciones, pues a pesar de lo atrevido se impone la reverencia a la tradición¹².



Fig. 9. Localización de Isis en primer plano. Detalle de la imagen en *Egipto. El mundo de los faraones* (Ed. SCHULZ R., SIEGEL, M.), p. 246.

Puede que al igual que Osiris se hace Ra; también Isis se hiciera Nefertari. El juego de fusión y confusión de identidades es ciertamente un elemento presente en el conjunto de la tumba de esta reina, como también es una noción intencionalmente plasmada en el templo que Ramsés II construyó para esta mujer en los confines de Egipto. Una mujer que como Hathor era la esposa de Horus. Como Isis era la esposa de Osiris. Como Nefertari era la amada de Ra.

Dra. Susana Alegre García

¹² Otras representaciones de Isis en la tumba de Nefertari, donde podría ser factible una fusión de identidades, también mantienen este elemento en el cuello. Ver por ejemplo la imagen de Isis representada sobre el signo del oro en el corredor descendiente que da acceso a la cámara funeraria.

Grandes egiptólogos

Robert Hay

Castillo de Duns/Berwickshire (Reino Unido), 6-1-1799/ Amisfield/East Lothian (Reino Unido), 4-11-1863

Hijo de Robert Hay y Janet Erskine

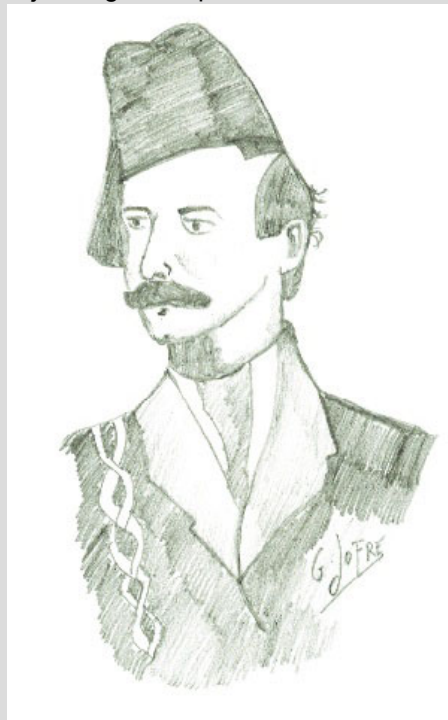
Robert Hay « de Linplum y Nunraw » fue el 4º hijo de un rico matrimonio noble escocés, que habiéndose dirigido sus hermanos hacia la gestión de las heredades paternas, a él le tocaría en suerte una tarea más ociosa para la época: estudiar arte. A ello se dedicó, y acabó mostrando una notable habilidad para materias tales como dibujo y pintura.

Tras la Batalla de Waterloo (18 de junio de 1816) en la que moriría su hermano Alexander, y el Mediterráneo era un espacio en el que se libraban otras batallas para los intereses británicos, durante su servicio militar en la « Royal Navy », Hay recorrería numerosos puertos mediterráneos, y entre ellos, en 1818, el de la ciudad egipcia de Alejandría donde quedaría impresionado por aquél mundo oriental. Esa breve visita, unida a la lectura de las ya famosas hazañas de Belzoni (Giovanni Battista Belzon), un Hay artista aficionado a las antigüedades, combinado al otro de aventurero, decidió regresar a aquellas tierras. Pero no quiso hacerlo sólo, sino que continuando una vieja tradición familiar en la que todo aquél que iniciaba un viaje debía acompañarse de un artista que plasmara los paisajes que viera, camino de Egipto y durante su paso por Italia, Hay decidió que ese artista debía ser su viejo amigo Joseph Bonomi « El Joven » a quien ya conociera durante su etapa artística en Roma. Sería durante una breve escala en la isla de Malta cuando coincidirían con el arqueólogo, explorador, y dibujante inglés, Frederick Catherwood, quien regresando de Egipto, y mostrándoles sus acuarelas que impresionarían al escocés, parece marcaron un poco el estilo que Hay desarrollaría posteriormente.

Robert Hay llegaba a Egipto en 1824. Allí se encontró con un país atrasado pero que el pachá Mehmet Alí se esforzaba en modernizar con la ayuda de los europeos. Entre ellos, su primo lejano James Burton, por entonces encargado de descubrir sus recursos minerales, y por tal razón profundo conocedor del país. Con sus valiosas indicaciones Hay y Bonomi partirían hacia Abu Símbel en la Navidad de ese mismo año para alcanzar su destino el 18 de marzo de 1825. Durante el mes que habrían de permanecer en el Alto Egipto sería donde pondría en práctica el estilo que sería marca distintiva de sus muy elaborados y precisos dibujos, y también allí donde Bonomi utilizaría un procedimiento aún novedoso en Egipto; la llamada « cámara lúcida ». Un ingenioso dispositivo que, con una serie de espejos, se conseguía reflejar sobre un papel la imagen deseada para luego ser fácilmente contorneada. Desde allí marcharon hacia diversos templos nubios donde incluso llegarían a hacer moldes de yeso de alguno de sus restos, para posteriormente dirigirse a la isla de Filas y de allí a Tebas. Una ciudad en la que desarrollaría una buena parte de su labor copiando inscripciones, realizando dibujos artísticos que en muchas ocasiones lo eran panorámicos, o levantando planos de tumbas y templos del Valle de los Reyes, Valle de los Nobles, el Ramesseum y Medinet-Habu.

En 1826 sería abandonado por su amigo Bonomi tras discrepar por lo que consideraba escasa retribución, y su lugar ocupado por el gran arabista Edward William Lane quien habiendo trabajado con su tío, el pintor británico Thomas Gainsborough, además contaba con una notable preparación artística. Juntos trabajarían, aparte del área tebana (y de forma especial en Gurna), en los barrios islámicos de El Cairo, en las Pirámides de Guiza, Saqqara, Fayum, y Abu-Simbel donde nuevamente utilizarían técnicas de moldeado con yeso.

En 1828, y con motivo de un viaje que realizó a Escocia para conseguir financiación para sus excavaciones, en Alejandría tendría ocasión de rescatar de un mercado esclavista otomano a la que luego sería su mujer, Kalitza Psaraki, hija de un gran magistrado cretense captura-



da durante la guerra de independencia griega. No conseguiría la financiación deseada, pero involucrado en la tarea que se había propuesto, aún contrataría a los arquitectos Owen B. Carter y Charles Laver con quienes levantaría planos de diversos monumentos de El Cairo, Beni-Hasan, Amarna, Oasis de el-Jarga y Asiu. En esta última tendría ocasión de coincidir con Bonomi, y arreglar sus diferencias, por lo que cuando Browne y Laver decidieron abandonar la expedición por motivos de salud, Bonomi sería nuevamente contratado junto a su ayudante Dupuy. Éste, junto a George Alexander Hoskins, Francis Arundale, y el propio Frederick Catherwood se convertirían en quizás sus más notables ayudantes de cuantos tuvo. Una de sus últimas actuaciones la tendría en Nubia donde realizaría 105 dibujos. Pero el cansancio y las duras condiciones de trabajo que provocaron en Hay sus 10 años en tierra egipcia (1824-1834), unido al nacimiento de su primera hija (Kalitsa Janet) acabaron obligándole a dejar la expedición y retirarse a su Escocia natal mientras sus ayudantes continuaban similar labor en Palestina.

Hay, no publicó sus trabajos a excepción del « *Illustrations of Cairo* », aunque los manuscritos y pinturas se han conservado en 49 volúmenes que hoy se hallan en la British Library londinense. Sus últimos días los pasó entre la satisfacción por lo logrado y la decepción por no conseguir la rentabilidad que pretendía por sus antigüedades, hasta que el 4 de noviembre de 1863 Hay murió en la localidad escocesa de Amisfield. Al poco tiempo sus antigüedades fueron adquiridas por el British Museum y un banquero americano cuyo descendiente lo donaría al *Boston Museum of Fine Arts*.

Bibliografía

- *Illustrations of Cairo*, Tilt and Bogue, 1840
- *Views in Cairo*, Day & Hague, 1840

Sobre Robert Hay

- *Travels in Ethiopia, above the second cataract of the Nile; exhibiting the state of that country, and its various inhabitants, under the dominion of Mohammed Ali; and illustrating the antiquities, arts, and history of the ancient kingdom of Meroe* (2), de Hoskins, G.A., Longman, Rees, Orme, Brown, Green, & Longman, 1835
- *Visit to the Great Oasis of the Libyan Desert*, de Hoskins, G.A., 1837
- *Dictionary of National Biography* (DNB, 25), Oxford University Press
- *Egypt Itself: The career of Robert Hay, Esquire, of Linplum and Nunraw, 1799-1863*, de Selwin Tillet, SD Books, 1984

Texto: José Antonio Alonso Sancho
Dibujo: Gerardo Jofre

Exposiciones

Egipto, el viaje a la eternidad

Desde el 25 de enero y hasta el 25 de marzo de 2007 se podrá disfrutar en la ciudad alicantina de Elche de una exposición destinada a conocer un poco mejor la cultura del antiguo Egipto a través de las fotografías realizadas por Harry Burton en el descubrimiento, en 1922, de la tumba de Tutankhamón. El escenario escogido para dicha exposición será el Museu Arqueològic i d'Història d'Elx-MAHE. La exposición se divide en dos partes, en una se presentan 82 piezas originales adquiridas en subastas internacionales por la Fundación Jordi Clos y que se enmarcan en diferentes periodos de la cultura egipcia y algunos de cuyos objetos se exponen por vez primera en Elche. En la otra parte se muestran 53 fotografías pertenecientes a colecciones de museos de Londres y Nueva York y que corresponden al descubrimiento de la tumba de Tutankhamon, acontecimiento histórico para el mundo de la arqueología.

Fuente: [Instituto Valenciano de Egiptología](#)

Lugar: MAHE-Museo Arqueológico y de Historia de Elche. Diagonal del Palacio,7. 03202-Elche
Calendario: hasta el 25 de marzo de 2007.

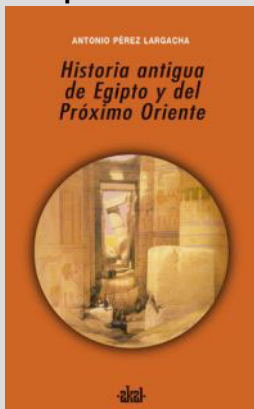
Horario: Días lectivos de 12.00 a 22.00 h y días no lectivos de 10.00 a 22.00 h.

Más información: Tno: 966615382 - 966658220

Libros

Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente

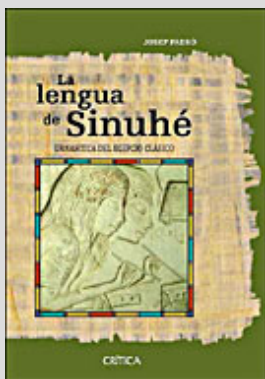
Sinopsis: Esta Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente pretende acercar al lector a las culturas que crearon las primeras composiciones literarias y los primeros textos legales; unas sociedades, plenamente urbanas, que realizaron importantes avances en todos los ámbitos del conocimiento. Éstas son reconocidas por sus grandiosos monumentos, como las pirámides o los zigurat -la torre de Babel-, y sus costumbres funerarias, como la momificación, o por el despotismo con que sus gobernantes son descritos en la Biblia. No obstante, se trata de civilizaciones en cuya historia muy pocas veces se profundiza. Una historia larga y compleja, durante muchos siglos valorada por lo que de la misma transmitió el relato bíblico, así como por las descripciones y comentarios que realizaron los autores clásicos. Presentamos, pues, una introducción histórica, una herramienta actualizada para avanzar en la valoración de unas civilizaciones que entroncan con nuestra tradición más antigua y cuyo devenir histórico y cultural abarcó más de tres milenios.



Autor: Antonio Pérez Largacha
Editorial: Ediciones Akal, S. A
Encuadernación: Rústica.
Tamaño: 13.5 x22 cm.
Idioma: Castellano.
Fecha de publicación: 11 de enero de 2007.
Edición: 1ª
ISBN: 8446025957.
Número de páginas: 496.
Precio: 20,00 €.

La lengua de Sinuhé. Gramática del egipcio clásico

Sinopsis: Es opinión generalizada que la Egiptología nació en 1822 con el desciframiento de los jeroglíficos por J.-F. Champollion. Por tanto, se puede decir que es el conocimiento de la lengua egipcia lo que convierte a todo investigador en un verdadero egiptólogo, sea cual sea su especialización (arqueología, religión, historia...).



Josep Padró, con más de treinta años de experiencia en la docencia de la egiptología y de la lengua egipcia, ha creído que era necesario redactar, en nuestro idioma, una herramienta de iniciación, a la vez teórica y práctica. Por eso, ésta gramática básica del egipcio clásico debería servir para que, no sólo los estudiantes de egiptología sino también los aficionados, que son multitud, puedan adentrarse en la lengua de esta apasionante civilización.

El aparato teórico, morfológico y sintáctico, se complementa con ejercicios, listas de signos, vocabulario y una antología de textos. Es su filosofía práctica la que convierte a esta gramática en un manual im-

prescindible.

Autor: Josep Padró.
Editorial: Crítica.
Encuadernación: Cartoné.
Tamaño: 19x23.8 cm.
Idioma: Castellano
Fecha de publicación: febrero de 2007.
Edición: 1ª
ISBN: 8484328643.
Número de páginas: 380.
Precio: 29.50 €.

Las Cleopatras

Sinopsis: En las páginas de este libro encontrareis la biografía de las Cleopatras más famosas de la historia del antiguo Egipto. Nombre sagrado que va unido a mujeres ávidas de poder y deseo, pero también de inteligencia y belleza. Sus vidas forman un puente con la modernidad, desde el marco personal de sus capacidades.



Los autores:

Autor: Joaquín Aroca Sanz.
Editorial: Somos-Psicología.
Encuadernación: Rústica.
Tamaño: cm.
Idioma: Castellano
Fecha de publicación: 2006.
Edición: 1ª
ISBN: 8493343765.

Número de páginas: 208.

Precio: 12,00 €.

Revistas

Akhenatón, el faraón maldito

Impuso a Atón, el disco solar, como único dios y proscribió el culto a las demás divinidades. En venganza, los reyes que le siguieron, borraron su recuerdo de todos los monumentos de Egipto.

A lo lejos, hacia el valle, se podían ver las casas de la ciudad de Atón, que se extendía a lo largo de varios kilómetros siguiendo la orilla del Nilo. Del otro lado, en las lindes del desierto, se



alzaban las montañas que acogían las tumbas del faraón y de sus más allegados. El aire era de luto, pues el soberano acababa de fallecer de forma inesperada. Los sacerdotes que habían oficiado la ceremonia de entierro daban los últimos retoques a la tumba, cuyo acceso quedaría condenado para la eternidad al cabo de muy poco tiempo. El reinado no había sido muy largo, apenas diecisiete años; pero dejó una huella indeleble en la memoria y la conciencia de sus súbditos. Para muchos, en especial para los sacerdotes de Amón, sería difícil olvidar a Akhenatón.

La imposición de un credo

El reinado no había comenzado así, ni siquiera el rey se llamaba igual. Era hijo del gran Amenhotep III y había recibido el nombre de su padre. Sus primeros años como soberano transcurrieron en apariencia tranquilos, quizá como correspondía a un heredero inesperado que se encuentra de improviso como rey de Egipto. Porque lo cierto es que Amenhotep IV no había sido designado heredero hasta casi el momento mismo de fallecer su padre. Antes no había sido

mencionado como príncipe en ninguno de los monumentos erigidos por su progenitor.

Los cinco primeros años del reinado de Amenhotep IV estuvieron centrados en Tebas, donde el nuevo rey erigió varias construcciones, alguna dedicada ya a Atón, el disco solar, utilizando una técnica nueva: el uso de *talatat*, bloques de caliza de pequeño tamaño que facilitaban el transporte y aceleraban la edificación. Fue una época durante la cual se fraguó el cambio religioso y artístico que se convertiría en la marca de Akhenatón. También Nefertiti, su esposa, se mostró ya con la importancia política y religiosa que luego se manifestaría de forma bien visible.



Publicación: National Geographic Historia, nº 39.

Autor: José Miguel Parra Ortiz.

Precio: 2.95 €.

Novedades

Pirámides subsidiarias de Teti y Pepi I

En este trabajo se presenta una relación de todas las pirámides egipcias conocidas. En forma de fichas individuales se indican los datos más característicos de cada una de ellas, tales como su nombre, faraón al que se le atribuye, dimensiones, ángulos, cámaras, fecha aproximada de construcción, pirámides subsidiarias, etc, así como una imagen y un croquis de la misma.  

Alfonso Martínez



<http://www.egiptologia.com/content/view/673/110/>

<http://www.egiptologia.com/content/view/674/110/>

Sugerencias

La Cosmogonía y la Enéada Heliopolitana

El período histórico-religioso que vamos a tratar abarca la Prehistoria egipcia y el Período Predinástico, momento en el que las bases religiosas egipcias se están formando. El término empleado para designar la creación es Cosmogonía, nacido del griego (Kosmogonía), y designado para definir, en una de sus acepciones, a la parte de la mitología que narra el nacimiento del mundo. Es precisamente este punto el que aquí vamos estudiar y constituye una de las primeras narraciones mitológicas que conocemos en Egipto. Gracias a ellas, el clero pudo explicar la creación del mundo y del cosmos, que entendían como la unión de dos fuerzas antagónicas y en continua lucha; el orden y el caos, inaugurándose de esta manera, la jerarquización divina tan necesaria para tranquilizar y explicar el sentir de un pueblo, que sin llegar a tener una mente racionalizadora como la nuestra, necesitaba una serie de mitos lógicos en los que poder fundamentarse.

La cosmogonía, al igual que ocurre en casi todas las nociones religiosas del antiguo Egipto, es una narración tremendamente variable, donde a menudo aparecen mitos contradictorios que se modifican con el transcurso de su civilización. El sistema religioso se basa en la superposición de ideas, en la asimilación de personalidades divinas, etc., que, en un juego mitológico que no llegamos a comprender en detalle, jamás llega a eliminar conceptos más antiguos. Este es realmente el punto por el que presenta mayor dificultad de comprensión para nosotros.  

Elisa Castel

<http://www.egiptologia.org/mitologia/eneada>

Edición: Francisco López
Portada: Ra momiforme, Isis y Neftis en la tumba de Nefertari.
Egipto. El mundo de los faraones (Ed. Schulz R., Siegel, M.)

Han colaborado en la edición de este boletín:

Susana Alegre
José Antonio Alonso Sancho
Roberto Cerracín
Manuel Crenes
Gerardo Jofre
Pilar Pérez
Rosa Pujol
Equipo de Coordinadores de AE
Revista de Arqueología (RdA)
Societat Catalana d'Egiptologia

Este boletín es una publicación mensual de Amigos de la Egiptología
<http://www.egiptologia.com>

Para colaboraciones, suscripciones y descarga de números anteriores
<http://www.egiptologia.com/content/section/14/109/>

Este boletín de carácter mensual, tiene como objetivo poner al alcance de cuantos se muestran interesados por la egiptología, las noticias e informaciones generadas en las últimas semanas en la lista de Amigos de la Egiptología (<http://www.egiptologia.com/lista/lista.htm>) y que por su carácter, puede resultar de interés recopilarlas.

El boletín de Amigos de la Egiptología, es también un espacio abierto a la participación responsable de sus lectores, siempre y cuando manifiesten con ellas ideas que respeten la disciplina egiptológica científica.

Amigos de la Egiptología no se responsabiliza de las informaciones u opiniones vertidas por sus autores en el boletín y, por ello, declinará toda responsabilidad que pudiera derivarse de las manifestaciones erróneas o claramente inexactas, por otra parte muy habituales por tratarse de medios de comunicación ajenos a la egiptología, que pudieran disponerse en el mismo.

Sobre el sistema de transcripción de los nombres: en todas los eventos publicados en este boletín se han respetado los sistemas de transcripción de la fuente original, salvo en aquellos que han sido traducidos, en los que se ha procurado emplear una de las dos propuestas de transcripción de los nombres propios al castellano realizadas por D. Francisco Pérez Vázquez y D. Josep Padró. Por tanto, dependiendo de la fuente, puede encontrarse un mismo nombre escrito de diferentes formas. Ambas propuestas pueden ser consultadas en:

Propuesta de D. Francisco Pérez Vázquez: <http://www.egiptologia.com/content/view/550/55/>

Propuesta de D. Josep Padró: <http://www.egiptologia.com/content/view/17/31/>